

PRAXIS

No. 14

Junio-julio 2017

“Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar”. Karl Marx

Edición especial sobre el
Concejo Indígena de Gobierno

en América Latina

El CNI forma su Concejo Indígena de Gobierno: ¿es éste el inicio de la nueva Revolución mexicana?

J.G.F. Héctor

Un nuevo momento histórico

El 28 de mayo, el Congreso Nacional Indígena (CNI) nombró a su Concejo Indígena de Gobierno (CIG), conformado por 71 concejales hombres y mujeres de más de 15 estados de todo el país. Esto marcó el final de la primera etapa de un proceso iniciado en octubre de 2016, cuando el CNI, reunido en su Quinto Congreso, se declaró:

en asamblea permanente [para consultar] en cada una de nuestras geografías, territorios y rumbos el acuerdo de [...] nombrar un CIG cuya palabra sea materializada por una mujer indígena, delegada del CNI como candidata independiente que contienda a nombre del CNI y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional [EZLN] en el proceso electoral del año 2018 para la presidencia de este país¹.

Entre octubre y diciembre de 2016, en efecto, dicha consulta tuvo lugar. 430 de 523 comunidades aceptaron la propuesta y, a continuación, decidieron reunirse nuevamente en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, del 26 al 28 de mayo, para llevar a cabo la Asamblea Constitutiva del CIG y elegir a su vocera.

Notas

(1) <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/>

En la sesión final de dicha Asamblea, hubo oradores no sólo de los pueblos originarios de México, sino de otros sectores sociales en lucha (ver p. 3): una comisión de padres de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa; Arceli Osorio, madre de Lesvy Osorio, universitaria asesinada; Luis Fernando Sotelo (a través de una carta), preso político, así como Shannon Rivers, del pueblo akimel o'otham de Arizona, Estados Unidos, entre otros. Esto reafirmó la idea de que, si bien el proceso del CIG tendrá a los pueblos originarios de México como a sus protagonistas (una verdadera *vanguardia desde abajo*), en realidad está

abierto a todos los sujetos que, sin importar las “falsas fronteras” nacionales, buscamos construir una sociedad nueva, más allá del capital.

Esto ya había sido expresado desde los primeros comunicados del Quinto CNI:

Llamamos a los pueblos originarios de este país, a los colectivos de la Sexta [simpatizantes del zapatismo], a los trabajadores y trabajadoras, frentes y comités en lucha del campo y las ciudades, a la comunidad estudiantil, intelectual, artística y científica, a la sociedad civil no organizada y a todas las personas de buen corazón a cerrar filas y pasar a la ofensiva, a desmontar el poder de

arriba y reconstituimos ya no sólo como pueblos, sino como país, desde abajo y a izquierda [...] Los llamamos a organizarnos y parar esta guerra, a no tener miedo a construirnos y sembrarnos sobre las ruinas dejadas por el capitalismo².

Asimismo, el recién formado CIG aclaró nuevamente que, a pesar de que sí buscará registrar a su vocera como candidata independiente a la presidencia de México en 2018, ello obedece más a motivos pragmáticos que a que su lucha se vaya a reducir a los estrechos marcos electorales:

(2) <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/01/01/y-retemblo-informe-desde-el-epicentro/>

continúa en la p. 2



María de Jesús Patricio Martínez, vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) (Foto: Radio Zapatista)

Liberación femenina y la vocera del Concejo Indígena de Gobierno

Raquelapalabra

I. Las mujeres zapatistas y su relación con el movimiento de liberación femenina

En una entrevista del año 1994, la Comandanta Ramona comentó: “Las mujeres llegaron a entender que es importante su participación para cambiar esta mala situación; así están participando, aunque no todas directamente en la lucha armada. No hay otra forma de buscar justicia: ése es el interés de las mujeres¹”. El interés auténtico de las mujeres zapatistas es un interés político. Es verdad que están interesadas en una lucha emancipadora a nivel nacional, pero esto implica transformar su propia realidad como mujeres para incorporarse a todos los trabajos que surjan como parte de esta lucha. La liberación implica transformar su vida comunitaria, en su propio contexto como mujeres.

En diversos momentos importantes, como la Marcha del Color de la Tierra en 2001, cuando salieron varias comandantas zapatistas para dar su palabra, también lo externaron así, de alguna manera: las mujeres zapatistas consideraron que, sólo si salían de sus hogares y tomaban acción y voz en las asambleas, podrían transformar su situación opresiva, que además era mayor por el hecho de ser mujeres. Ya no bastaba con hablar sobre la marginación, la violencia y la pobreza de sus familias en los espacios de mujeres que eran cotidianos para ellas: también llegaron a comprender que la situación de las mujeres sólo se transforma en los espacios políticos de participación colectiva. La Comandanta Susana recorrió muchas

comunidades con Ramona y comenta que no fue fácil, “porque muchas mujeres están conformes con su vida, pues ya estuvimos muchos años sin organizarnos. La única preocupación que tenemos es el sostenimiento del hogar²”. En este sentido, la Comandanta Yolanda comentó que fue importante cobrar conciencia de que las mujeres podían organizarse, pues desde niña vivió con su familia en durísimas condiciones de pobreza:

Cuando yo estaba un poco más grande, encontré la palabra de la organización. Entonces me di cuenta de que tampoco sirve conformarse, morir así en la pobreza. Y ahí es donde me animo también a integrarme a la lucha; me puse a platicar con los pueblos y a animar a las otras mujeres, hasta que tuvimos un conocimiento más amplio de que las mujeres tenemos el doble sufrimiento. Nos hizo despertar bastante³.

Ya no bastaba con la preocupación por el bienestar familiar; era importante, pero no tan importante como su participación política. Así, la preocupación individual fue transformándose en un interés político y colectivo, en un interés particular. Es verdad que las mujeres eran *fuerza*: con sus acciones físicas trabajaron para que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) creciera como organización política y armada; como *razón*, sus pensamientos y sus ideas fueron cruciales para constituir una esen-

(2) <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/02/19/comandantas-susana-y-yolanda-entrevista/>

(3) Misma fuente.

continúa en la p. 4

Los inmigrantes desafían a Trump

Buddy Bell

Fragmento de un texto originalmente publicado en inglés en <http://newsandletters.org/8613-2/>.

Los Angeles, California, EUA.- Desde que asumió el cargo, el gobierno de Trump ha continuado acelerando las deportaciones de migrantes en Estados Unidos: donde los beneficiarios de Acciones Diferidas por Llegadas de la Niñez (DACA) pensaban que estaban seguros, ahora hay un miedo renovado; varios puestos de trabajo han sido abandonados; el uso de días por enfermedad ha aumentado y la asistencia a los programas de inglés como segundo idioma ha disminuido, así como el de los estudiantes de todos los grados, ya que los padres optan por mantener a sus hijos en casa.

Los beneficiarios de DACA han podido obtener empleo legalmente durante los últimos cinco años, pero Trump atacó su seguridad personal y laboral con la detención en febrero de Daniel Ramírez Medina: sin ofrecer evidencia, los agentes declararon que Ramírez era miembro de una pandilla. Otra joven beneficiaria de DACA está encerrada actualmente en Phoenix, luego de que ella y tres amigos se encadenaran al edificio gubernamental de Arizona un momento antes de que el gobernador firmara

continúa en la p. 7

Contenidos

p. 6 Entrevista con padres de Ayotzinapa

p. 7 Inundaciones en Perú

pp. 9-11 Seminario Los Muros del Capital

Contacto: praxisamericalatina@gmail.com

Notas

(1) <http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=355&cat=2>

¿La nueva Revolución mexicana?

viene de pág. 1

[No vamos a registrar a nuestra vocera] para hacer una campaña electoral; es un registro que pueda dar otros medios que no tenemos a nuestro alcance, como el llegar a muchos lugares por medio de los medios de difusión. No vamos a ir a pedir el voto; lo que vamos a hacer es tratar de organizar a la gente, articular las luchas, las experiencias, [...] reconstruir el tejido social, la vida de nuestros pueblos [...] Es una coyuntura muy importante, ¿por qué dejársela solamente a los partidos? [...] Ésta no es una campaña electoral: [...] es una campaña por la vida³.

El proceso del CIG tiene, por ello, un carácter netamente anticapitalista: se trata de construir “un nuevo país, un nuevo mundo”, con nuevas relaciones humanas, no de “humanizar” al capital reduciendo la explotación. Pero esto sólo puede ser logrado, como bien lo sabe el CIG, a partir de las “grietas en el sistema”, es decir, de las acciones y pensamientos de liberación que nacen desde abajo:

No sólo pretendemos arrebatarles [a los opresores] el destino que nos han quitado y desgraciado; pretendemos desmontar ese poder podrido que está matando a nuestros pueblos y la madre tierra, y las únicas grietas que hemos encontrado y que han ido liberando conciencias y territorios, dando consuelos y esperanza, están en la resistencia y rebeldía [...]

No buscamos administrar el poder: queremos desmontarlo desde las grietas que, sabemos, somos capaces [...] Confiamos en la dignidad y honestidad de los que luchan: de los maestros, de los estudiantes, de los campesinos, de los obreros, jornaleros, y queremos que se profundicen las grietas que cada uno de ellos han ido labrando [...] Queremos hacer tantas grietas, que ellas sean nuestro gobierno anticapitalista y honesto⁴.

En esta visión, se puede apreciar la importante influencia que el movimiento zapatista ha tenido sobre el CNI: en sus más de 20 años de construir auténtica autonomía indígena —sin pedir permiso, ayuda o reconocimiento alguno por parte del Estado—, los zapatistas han logrado dar origen, en pequeño, a un nuevo mundo. Esto ha implicado, en primer lugar, la expropiación de la tierra a los grandes propietarios para darle un nuevo sentido a la producción: no orientada a la generación de mercancías, sino a resolver necesidades sociales. Asimismo, ha requerido la imaginación y creación de formas de autogobierno que ayuden a organizar esta nueva economía y esta nueva cultura: una “forma política, al fin descubierta, que permit[e] realizar la emancipación económica del trabajo”, como diría Marx de la Comuna de París.

En pocas palabras, la experiencia zapatista ha significado la construcción de nuevas relaciones humanas, empezando por la más elemental de todas, de acuerdo nuevamente con Marx —la relación hombre-mujer:

En esta relación natural de los géneros, la relación del hombre con la naturaleza es inmediatamente su relación con el hombre, del mismo modo que la relación con el hombre es inmediatamente su relación con la naturaleza, su propia determinación natural. En esta relación se evidencia, pues, de manera sensible [...] en qué medida la esencia humana se ha convertido para el hombre en naturaleza o en qué medida la naturaleza se ha convertido en esencia humana del hombre. Con esta relación se puede juzgar el grado de cultura del hombre [ser humano] en su totalidad⁵.

Podríamos decir: a partir del enorme papel que juegan las mujeres en el movimiento zapatista—y, por extensión, en el CNI—, uno puede “juzgar” el poder emancipador de dicho movimiento. El hecho de que la vocera del CIG sea precisamente una mujer tiene un significado profundísimo (ver “Liberación femenina...”, pp. 1, 4), incapaz de ser captado si lo vemos sólo desde el estrecho marco de la “igualdad de género”.

Ahora, el CIG buscará recrear todas estas experiencias de liberación a lo largo y ancho del país, construyendo a partir de las acciones e ideas que nacen

desde abajo. Sin ello, ninguna sociedad nueva es posible, como nos lo han mostrado en múltiples ocasiones los zapatistas, tanto en su práctica como en la teoría. No obstante, hace falta algo más: debemos ser plenamente conscientes de esta forma radical de cambiar al mundo, de modo que podamos seguirla usando como “guía de liberación” con los distintos sujetos sociales, en los diversos “calendarios y geografías”. En otras palabras: es necesario “elevar” nuestras experiencias emancipadoras a *método*. Esto significaría, por tanto, la unificación total entre teoría y práctica revolucionarias, entre trabajo mental y manual que pondría fin, de una vez por todas, al sistema capitalista. Contribuir a esta unificación es el modo pleno en que podemos participar en el proceso del CIG de dar origen “a un nuevo país, un nuevo mundo”. Profundicemos más sobre esta cuestión del *método*.

¿Un nuevo comienzo?

Desde que fue anunciada la propuesta de formar un CIG, se hizo evidente que ésta significaba dar un paso adelante en la lucha por la emancipación. Se tra-



El movimiento zapatista, más de 20 años mostrándonos que otro mundo sí es posible

taba, como en varias ocasiones lo han dicho el CNI y el EZLN, de “pasar a la ofensiva”: “Ya [son] 20 años [desde la creación del CNI] de abrazar con nuestros dolores, de contagiarnos con nuestras lágrimas, de estar quejándonos, de conocernos, y vemos que [la opresión] no se acaba. ¿Vamos a hacer otro congreso [para exponer], como siempre, nuestras denuncias?”, nos comparte Magdalena García, hoy concejal del CIG. “Aunque el CNI rechace la propuesta”, que originalmente fue hecha por el EZLN, según nos cuentan el *Sub* Galeano y el *Sub* Moi, “con sólo ponerse a pensar, a discutir, a dialogar, ya no será igual, porque se pasará del ‘esto nos hacen’ a ‘vamos a hacer algo’, y eso ya lleva a otro pensamiento”.

Es decir: la idea de formar un CIG implicaba ir más allá de las denuncias, las críticas y la resistencia contra el sistema, para empezar a construir algo nuevo, que significaría la verdadera destrucción del capital. Este doble ritmo transformador —la negación u oposición a aquello que nos oprime y la creación de algo distinto— es de hecho la forma histórica que asume todo proceso revolucionario. Los zapatistas la han (re)descubierto a partir de su propia experiencia emancipadora, y han hablado de ella en varias ocasiones; ahora, se la han compartido al CNI: “Nuestra rebeldía es nuestro *no* al sistema. Nuestra resistencia es nuestro *sí* a otra cosa es posible”⁶. “Las zapatistas, los zapatistas [...] marchamos a veces, no para desafiar al tirano, sino para saludar a quien [...] lo enfrenta. Para desafiarlo, construimos. Para desafiarlo, creamos. Para desafiarlo, imaginamos. Para desafiarlo, crecemos y nos multiplicamos. Para desafiarlo, vivimos”⁷.

Naturalmente, la construcción de lo nuevo, el “pasar a la ofensiva”, no pueden ser simplemente una acción o serie de acciones abstractas, sino que tienen que estar llenos de sentido emancipador, elaborado a partir de las acciones e ideas que nacen desde abajo: acciones e ideas sobre cómo darle un nuevo sentido (humano) a la producción económica, sobre cómo

crear formas de gobierno en consonancia con dicha reorganización del trabajo, sobre cómo recuperar el equilibrio en nuestra relación con la naturaleza, etc.

Por otra parte, veamos *cómo el auto(re)descubrimiento del doble ritmo revolucionario de negación de lo viejo y construcción de lo nuevo por parte de los zapatistas, así como el habérselo compartido luego al CNI (que lo hizo suyo, lo recreó para sí), se tradujo en un impresionante salto cualitativo en la lucha por la liberación: la creación del CIG*. Éste es el poder transformador de las ideas, o, para decirlo de un modo más preciso: *éste es el poder transformador de un método, una filosofía dialéctica de la liberación*.

Este doble ritmo revolucionario, como decíamos, es histórico. De hecho, es el método al que Karl Marx le dio expresión teórica a lo largo de toda su obra: no porque fuera “un genio”, sino precisamente porque siguió de cerca las luchas de liberación de los trabajadores y otros sujetos sociales de sus días. Fue así que reconoció que tales luchas tenían esa forma doble, a la que denominó *dialéctica* (tal como su predecesor intelectual, Hegel, le había llamado *dialéctica* al automovimiento del Espíritu —o mente— en busca de su libertad).

En 1844, por ejemplo, cuando Marx tenía apenas 26 años, escribió que: “El comunismo es el humanismo conciliado consigo mismo mediante la superación de la propiedad privada. Sólo mediante la superación de esta mediación (que es, sin embargo, un presupuesto necesario) se llega al humanismo que comienza positivamente a partir de sí mismo, al humanismo positivo”⁸. Esto significa que, a pesar de la importancia de negar o incluso llegar a destruir la propiedad privada capitalista (lo que se traduciría en la “colectivización” de la propiedad), esto no es suficiente en sí mismo para dar origen a una nueva sociedad humana: hay que superar esta primera negación, hasta el punto donde se comience a generar un nuevo sentido productivo, con nuevas relaciones humanas... “El comunismo es la forma necesaria y el principio dinámico del próximo futuro, pero el comunismo en sí no es la finalidad del desarrollo humano, la forma de la sociedad humana”. ¡Y eso que Marx no vivió para ver a la Unión Soviética, o a los “gobiernos progresistas” de nuestros días!

Pero, ¿por qué traemos a colación esto? Porque el estudio, el cobrar conciencia plena de la dialéctica en cuanto movimiento histórico de la humanidad por su liberación, nos permite concretarla en acciones e ideas de transformación desde abajo que signifiquen saltos cualitativos en la construcción de un nuevo mundo. Sólo mediante esta unificación total de teoría y práctica, de filosofía y movimientos de liberación, es que podremos responder plenamente al nuevo momento histórico abierto hoy en México por la creación del CIG: sólo así podremos ayudar a impulsarlo de modo que se convierta en el *nuevo comienzo* de la Revolución mexicana que tanto necesitamos.

La filósofa y activista humanista marxista Raya Dunayevskaya habló de esta necesidad histórica en los siguientes términos:

Con la importancia que atribuía a la dialéctica, Lenin seguía tratando de expresar su convicción de que los teóricos *deben* llevar la dialéctica a las masas [*recrear la dialéctica con las masas*]. Una vez que las masas, y no unos pocos filósofos selectos, aprehendiesen la dialéctica, se alcanzaría la unidad de teoría y práctica, no sólo en el conocimiento, [...] sino, como lo expresara Marx, en el “desarrollo de la capacidad humana que es su propia meta”⁹.

Éste es el reto que debemos empezar a enfrentar hoy mismo, con todos los sujetos en resistencia, en los distintos “calendarios y geografías” de México y más allá de él; ya que, como lo ha dicho el *Sub* Moi, ésta es “tal vez la última oportunidad de que estos suelos y estos cielos no desaparezcan en medio de la destrucción y la muerte”¹⁰. Hay que estar a la altura teórica y práctica del momento, porque no podemos dejarlo pasar.

(3) “Primera” y “Segunda ronda de preguntas”, audios. <http://radiozapatista.org/?p=21392>

(4) <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/05/28/llego-la-hora-cni-ezln/>

(5) “Propiedad privada y comunismo”. *Mss. de 1844*.

(6) “Voces del CNI”, *Praxis* núm. 12, p.1.

(7) <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/11/17/una-historia-para-tratar-de-entender/>

(8) *El pensamiento crítico frente a la hidra...* I, p. 221.

(9) Mismo libro, p. 191.

(10) “Crítica a la dialéctica...”, *Manuscritos de 1844*.

(11) *Filosofía y revolución*, cap. 3.

(12) <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/01/01/palabras-del-ezln-en-la-clausura-de-la-segunda-etapa-del-quin-to-congreso-del-cni/>

CIG, esperanza para pueblos indígenas y no indígenas

La sesión final de la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) del Congreso Nacional Indígena (CNI), llevada a cabo en el Centro Indígena de Capacitación Integral-Universidad de la Tierra (Cideci-Unitierra) en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, el domingo 28 de mayo, incluyó la voz no sólo de los pueblos indígenas de México y diferentes partes del mundo, sino también de otros sectores sociales, lo cual reafirma la idea de que la conformación del CIG es una propuesta de transformación social no sólo para los pueblos indígenas, sino para todos los que en México y el mundo luchamos por una sociedad nueva, verdaderamente humana. A continuación, presentamos una selección de las intervenciones en dicha sesión, así como en la conferencia de prensa posterior dada por el CIG a medios libres y no libres. Los audios completos pueden escucharse en <http://radiozapatista.org/?p=21392>.

“No les vamos a dar la vida de nadie más”

Arceli Osorio, madre de Lesvy Berlín Osorio Martínez

Compañeros, compañeras:

[Mi] papel había sido del otro lado, porque habíamos estado del lado de la solidaridad, del lado de la lucha, en diferentes sectores y en diferentes partes. De pronto, un día nos toca estar del lado de los agraviados y las agraviadas, y es muy difícil, es desesperante en un país como el nuestro y como muchos otros, [donde] es muy fácil criminalizar a una persona que, además, ha perdido la vida.



Protesta en CU contra el asesinato de Lesvy

A las autoridades, en primer lugar a las universitarias, se les hizo muy fácil pensar que nadie iba a reclamar, nadie iba a levantar la voz por una chica que, aparentemente (porque no tenemos la certeza), perdió la vida en Ciudad Universitaria (CU). Pensaron las autoridades que iba a ser un caso más, como muchos que ha habido en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde, desafortunadamente, [a] las mujeres que han perdido ahí la vida, no ha habido nadie que las reclame. Pensaron que era “una muerta más”: no había nombre, no había apellido, no había antecedentes académicos, no había nada.

[Pero] no se imaginaron la estupidez y la torpeza tan grande que estaban cometiendo, [porque], de pronto, se encuentran con unos padres, una familia, unos amigos, unos compañeros que dicen: “Están mintiendo” y, en un dos por tres, ese cuerpo, mi niña, tenía nombre y apellido: una historia de vida.

Decían que ahora los índices de violencia se han elevado, [pero] no es que se hayan elevado: los índices de violencia están ahí desde siempre. La situación es que ahora sí tenemos voz, ahora sí nos estamos haciendo escuchar desde todas partes. El dictamen que habían dado de mi hija, de que se había suicidado, tuvieron que cambiarlo, pero no por voluntad, sino porque de la noche a la mañana se organizó una marcha dentro de CU para decirles, [a las autoridades], quién era mi hija, quién era Lesvy.

Yo les digo, compañeros: que la muerte, el asesinato de mi hija sirvan de algo, porque *ya basta*. No queremos *ni uno más, ni una más*. No les vamos a dar la vida de nadie más. La tomarán, y la tomarán de forma violenta, porque no tienen otro camino, [pero] se les terminó, compañeros. Aquí, ahora, tenemos una nueva voz, una voz muy grande, una voz muy amplia que, como dicen, “va a retumbar en toda la tierra”. Bienvenidos a este nuevo despertar, donde somos nosotros los que vamos a escribir la Historia: no sólo la de nuestra vida, sino también la de los que vienen. Les agradezco y, de verdad, que este esfuerzo que se hace ahora, rinda frutos.

“Más de 500 años de trumpudos, y todavía estamos [aquí]”

Shannon Rivers, pueblo akimel o’otham (Arizona, Estados Unidos)



Pueblo akimel o’otham en el Cideci (Foto: Radio Zapatista)

Palabras pronunciadas durante la entrega del bastón de mando al CIG. Originalmente, fueron expresadas en inglés. Transcribimos aquí la traducción simultánea hecha por otro miembro del pueblo akimel o’otham.

A los hermanos o’otham, a los parientes, a toda la gente que aquí nos ha recibido, muchas gracias por habernos invitado. [Venimos de un lugar al que] le llaman los Estados Unidos; [específicamente], de un lugar al que le llaman Arizona. [Sabemos que] mucha gente del sur va por allá, va caminando, va subiendo, va migrando, y mucha gente se ha muerto en el desierto de nosotros. Eso es una contradicción a la creencia de nosotros: nuestra costumbre es ofrecerles agua, comida, a los que van cruzando. Todos son bienvenidos, *no le hace* quién es.

[Los que se llaman Estados Unidos] son un sistema opresivo; allá lo vimos directamente en Standing Rock, en el American Indian Movement [Movimiento Indio Americano], y aquí lo vemos en todas partes de México, en Centro y Sur[América].

Por todo lo que hacen, [hermanos], les damos nuestro agradecimiento. [Hoy venimos a ustedes] en solidaridad. Muchos nos han preguntado de este bastón [muestra el bastón de mando]. Éste es el instrumento que [llevamos] cuando viajamos a otros lados, a otros territorios. Es el instrumento de *pasapueblos*, porque llegamos con paz y solidaridad. Somos los mensajeros para nuestras autoridades. Hacemos corridas tradicionales por todo el territorio y, cuando cruzamos esa frontera sur [México-Estados Unidos], esa frontera falsa, nos preguntan: “Oigan, ¿ustedes son U.S. citizens [ciudadanos americanos], de los *gringos*?” [Nosotros nos reímos]. No somos ciudadanos de Estados Unidos, no somos nativos americanos, no somos indios americanos: *somos o’otham*. Estamos mucho más allá de ese concepto llamado “América”. Ustedes, [pueblos originarios de México], también. Somos pueblos originarios, [tan ancestrales] como el maíz. La tierra, los árboles, todo, nos reconocen, se acuerdan de nosotros.

Cuando a nosotros nos *cayó la palabra* de que se iba a hacer este trabajo [del CIG], y poner a una mujer indígena como [su] vocera; al recibir esa invitación, ya sabíamos que teníamos que estar. Este bastón estuvo en la lucha de Standing Rock, [Dakota del Norte, contra la construcción de un gasoducto en tierras sagradas]; ahora está con ustedes en Chiapas, y es un honor que estemos aquí, como sus *cargadores*. Somos o’otham, el pueblo del río, y queremos reconocer a mi hermano o’otham de Sonora, [aquí presente, así como] a cualquier otro o’otham que esté aquí y a todos los otros o’otham que pasaron por aquí hace generaciones.

Queremos que sepan que, en el tiempo del *Trumpudo*, tenemos más de 500 años de *trumpudos*, y todavía estamos [aquí]. ¡No va a haber un muro en nuestro territorio! Sigán así fuertes, aunque los gobiernos opresivos les hagan lo que les hacen. Ellos son los inmigrantes, los *mojados*. A veces es difícil que nos escuchen. Tenemos que enseñarles, con nuestras propias enseñanzas, quiénes somos, qué hacemos y por qué el maíz nos reconoce a nosotros. De parte del concejo o’otham, gracias.

A continuación, acompañado por cantos y música o’otham, Rivers le entregó el bastón de mando a María de Jesús Patricio, vocera del CIG. Éste fue, sin duda, uno de los momentos más emotivos durante la sesión final de la Asamblea Constitutiva del CIG.

“Estamos invitando a cada quién, desde sus pueblos, a organizarse”

Mario Luna, tribu yaqui, CIG

Respuesta a la pregunta: “¿Cuál es la diferencia entre la propuesta del CIG y la política electoral?”, hecha durante la conferencia de prensa con el CIG.

Hay una expectativa, pero también una desilusión sobre el trabajo que han realizado los partidos políticos. Es por eso que el CNI ha decidido consultar a las bases, a las comunidades, a los pueblos, para proponer una alternativa: llevar a cabo nuestras propuestas, nuestras plataformas, mediante un CIG. El CIG será, en realidad, quien encabece esta “campaña”. Como la ley no permite registrar a un concejo, vamos a registrar entonces a nuestra vocera [como candidata independiente a la presidencia de México en 2018]. Ella no será la que dé la voz, únicamente, de lo que ella piensa, sino que va a transmitir las decisiones y los comunicados de todos los que estamos aquí, y obviamente nosotros vamos a consultar a nuestros pueblos. Aquí ya hay una gran diferencia: no estamos ofreciendo una “solución mágica”, sino que estamos invitando, a cada quién desde sus pueblos, a organizarse, para, a través del CIG, transmitir todas esas propuestas de cómo es que queremos nuestro desarrollo.

“No vamos a parar hasta estar sobre el cadáver de la hidra capitalista”

Filo, mixteco de Puebla, CIG

El día de hoy es el día más grande de nuestra historia. Antes de la Conquista española, no había CIG. 20 años [desde la formación del CNI] nos tomó conocernos, escucharnos, mirarnos los pueblos indígenas, que durante cinco siglos estuvimos en resistencia, y llegamos a esto. Se trata de un alzamiento indígena, el alzamiento indígena más grande en la historia de México, y es no violento. Repito: *no violento*.



[A los de arriba] les cuesta trabajo creer que, a partir de hoy, nosotros somos los protagonistas de la historia nacional. No lo creen; ven contradicciones. A nosotros no nos importa mucho, porque a los únicos que tenemos que rendirles cuentas es a nuestros pueblos: a nadie más. Nuestro objetivo es claro: queremos acabar con el sistema capitalista, porque ése es el único responsable de toda esta guerra, de toda esta muerte, de toda esta destrucción, de todos los desaparecidos. Queremos acabar con él y no vamos a parar hasta que el CIG esté parado sobre el cadáver de la hidra capitalista. Es entonces cuando vamos a poder decir: “Hemos cumplido, hemos vencido”. Lo que queremos es sólo eso: levantar un nuevo país, un país diferente a éste, porque éste se construyó así, como una sociedad racista y machista. Lo que nosotros queremos es un país donde haya libertad, democracia y justicia.

Todas las leyes, todo lo que hagan allá arriba, está hecho para explotarnos, para reprimirnos, para despreciarnos. Tal vez no sabemos mucho de estrategias, pero lo que sí sabemos es que no estamos mirando arriba: estamos mirando abajo. Como parte de la comisión de coordinación [del CNI] para platicarle la propuesta a la gente, nos invitaron a muchos lugares: plazas públicas, universidades, escuelas. Fuimos a muchos estados del país; con mucha gente hablamos.

Lo que vemos es que arriba están el caos, la muerte, y hasta las mentiras de los propios medios de comunicación. Pero déjenme decirles que, abajo, lo que vimos en este tiempo de ir a platicar la propuesta, es otra cosa; *da miedo*, en serio, porque abajo, donde nadie está mirando, otra cosa está pasando, algo se está moviendo, algo está despertando: algo grande, muy muy grande. Esto lo sabemos, y no como un buen deseo, sino porque lo vimos con toda esta gente con la que hablamos. Vimos que sí hay con qué y con quién para levantar este nuevo país. *Sí, ya se mira el horizonte*.

Mujeres: fuerza y razón

Liberación femenina y la vocera del CIG

viene de pág. 1

cia revolucionaria que se levantara por encima de la enorme carga histórica de desprecio y opresión. Tan sólo recordemos que el EZLN es mayoritariamente indígena.

II. El Foro Nacional Indígena como antecedente del CNI y la participación política de las mujeres indígenas

Desde que el EZLN salió de la clandestinidad, las palabras de las mujeres zapatistas fueron encaminadas a hacer extensiva la invitación para *todas* las mujeres, tal y como lo expresó Ramona: “*A todas les pedimos que luchan con nosotras*”. Durante los años posteriores, que serían 1995 y 1996, se llevaron a cabo diversos diálogos y encuentros del EZLN con la sociedad civil, nacional e internacional; de todos estos encuentros, el más grande es el que el EZLN tuvo con los pueblos indígenas de México: una relación que se consolidó a lo largo de 20 años y que fue fruto del Foro Nacional Especial de Derechos y Cultura Indígenas, ya que al finalizar este Foro se acordó convocar a la constitución del Congreso Nacional Indígena (CNI).

Desde el inicio, la participación de las mujeres en el CNI ha sido trascendental: ahí han estado desde el comienzo, participando por derecho propio y con la conciencia de que es necesaria su participación para transformar la relación hombre-mujer. Su participación es muy concreta y no está destinada a cubrir una “cuota de género”. Las mujeres que participan en el CNI están conscientes de que tienen un compromiso muy grande para enfrentar el machismo en sus comunidades, y por eso están ahí: para hacer ellas mismas el trabajo que nadie más hará. En el año 2001, año de la Marcha del Color de la Tierra, una mujer indígena, la Comandanta Esther, dio el mensaje central del EZLN ante el Congreso de la Unión:

No está en esta tribuna el jefe militar de un ejército rebelde. Está quien representa a la parte civil del EZLN: la dirección política y organizativa de un movimiento legítimo, honesto y consecuente [...] *Soy indígena y soy mujer, y eso es lo único que importa ahora* [...] Y es un símbolo también que sea yo, una mujer pobre, indígena y zapatista, quien tome la palabra primero.

De entre la lista de oradores que seleccionó el EZLN para tomar la palabra ese mismo día, estuvo María de Jesús Patricio, nahua del sur de Jalisco, miembro del CNI, quien también dio un mensaje para hablar sobre las mujeres indígenas y la importancia de su participación política:

Mi compromiso con el combate al machismo y la reconstitución de las comunidades, así como mi constante asistencia a las reuniones, me permitieron que el 29 de marzo de 2001, ante el Congreso de la Unión, hablara en nombre de las mujeres indígenas de México, para dejar en claro que el proceso de reconstitución integral de los pueblos indígenas del país es una tarea que incumbe tanto al hombre como a la mujer, en una misma lucha por lograr nuestra plena liberación⁴.

En esta declaración se expresa con claridad una filosofía emancipadora y, más allá de esto, la conciencia de una nueva relación hombre-mujer para lograr una *plena liberación*, como la oradora misma lo refiere. Una lucha revolucionaria tiene implícito un doble ritmo: por un lado, la destrucción de lo viejo y, por otro, la creación de lo nuevo; esto significa la creación de nuevas relaciones humanas, donde la mujer es músculo, *fuerza*, pero al mismo tiempo es la *razón* que esgrime para lograr su liberación y su autoemancipación.

III. La propuesta de la candidatura en las voces de las delegadas del CNI

Desde que el año pasado se hizo pública la propuesta sobre la constitución de un Concejo Indígena de Gobierno (CIG), ésta causó gran expectación, sobre todo por el anuncio que se hizo de que la vocera de dicho Concejo sería una mujer: la *Voz del Concejo*, “cuya palabra sea materializada por una mujer indígena, delegada del CNI como candidata independiente que contienda a nombre del CNI y el EZLN en el proceso electoral del año 2018 para la presidencia de este país⁵”. Hoy, esta propuesta histórica se ha levantado por encima de la clase política mexicana, y

aun por encima de una sociedad y una “izquierda” racista, sexista y misógina. Esta propuesta se llevaría a todas las comunidades y pueblos que conforman el CNI, principalmente; así, el resultado de esta consulta, que se dio a conocer el 1 de enero de este año, fue un rotundo *sí* a la misma.

De forma reciente, el domingo 28 de mayo, después de que el CNI se reuniera en una Asamblea Constitutiva, se dio a conocer el nombre de la *vocera*: María de Jesús Patricio Martínez. Hoy, tenemos una mujer como el *foco* de un movimiento de rebelión y



resistencia indígena. Ya anteriormente, Patricio había dicho que la opresión no ha sido en modo alguno un obstáculo para la participación de las mujeres indígenas en el proceso “de reconstitución de las comunidades”; además, en sus palabras está presente de algún modo la idea de la liberación femenina como movimiento: “*¿Por qué será la vocera una mujer? Pues porque se tiene que escuchar la voz de la mujer: no solamente va a ser la voz de ella; va a ser la voz de los pueblos, va a ser la voz del CIG y ella va a llevar esa palabra, para que se escuche, ante esta estructura que se tiene en este país, que está pensada sin la mujer* (ver “Se tiene que escuchar...”, p. 5).

Raya Dunayevskaya, filósofa del humanismo marxista, se planteó esta pregunta cuando el movimiento de liberación femenina dejó de ser una idea para convertirse en un movimiento a nivel mundial, una pregunta que es a la vez un desafío: “*¿Podría una nueva forma de organización ser la respuesta para la interminable opresión de la mujer, su desigualdad y alienación en el trabajo, en el hogar y en el supuestamente neutro campo cultural?*” Y yo hago una pregunta que está ligada con la anterior: *¿Puede una nueva forma de organización crear nuevas relaciones humanas, sobre todo transformar la relación hombre-mujer?* No hay una respuesta aún, pero sí tenemos una opinión con respecto a la idea de la importancia de la liberación femenina en voz de las que ahora son concejales del CIG. Escuchemos la participación de Mirna Valencia del pueblo mayo de Sonora:

En nuestros grupos indígenas, la mujer y el hombre siempre han ido de la mano. En nuestros pueblos indígenas, la mujer es la que lleva la mayor carga de trabajo; en cambio, en el mundo occidental, en este sistema impuesto en el que hemos vivido, las mujeres son sólo adornos que van al lado de los políticos: son pieza del capitalismo. Nosotras somos seres pensantes, somos dadoras de vida; en ese sentido, como se ha hablado aquí de que vamos en contra de las reformas [del gobierno],

(5) <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-rietemible-en-sus-centros-la-tierra/>

vamos en contra de todo este sistema; muchas mujeres estamos siendo violentadas, incluso en nuestro trabajo. Yo soy maestra en resistencia, desde hace algunos años, contra la “reforma educativa” y, como jefa de familia, me estoy pronunciando también aquí: porque, antes de ser maestra, soy indígena, soy mujer y, si lo otro [la lucha contra la “reforma educativa”] no termina, yo voy a seguir con mis hermanos indígenas de este nuestro México⁶.

Otra de las concejales, Rocío Moreno del pueblo coca, expresa que “Esta lucha es así, en conjunto”:

Yo creo que, en esta guerra que estamos tratando de librar, que se dice incluso que es por la vida, no se puede dar solamente en un sector de nuestros pueblos: tienen que ser el hombre, la mujer, los jóvenes, los ancianos. Considero que la importancia de que [la vocera del CIG] sea una mujer es que estamos luchando contra un modelo capitalista, patriarcal, que nos está oprimiendo, y que solamente así, en conjunto, en la comunidad, se puede dar esto [la lucha]. Creo, además, que la mujer es la forma más expresiva de decir o de entender a la comunidad. Esta lucha es, así, en conjunto: no podía ser solamente una parte⁷.

La elección de una *vocera* para el CIG es mucho más que un símbolo: es una resolución ciertamente histórica, pero profundamente objetiva, así como el resultado de un proceso que las mujeres han construido tanto al interior del CNI como hacia afuera, con sus propios pueblos y comunidades. Por eso hoy están al frente en el CIG, como resultado de una autoemancipación. Es ciertamente un proceso que ha llegado a un punto crucial, pero que no se ha detenido como un fin último: es, más bien, un principio liberador que puede continuar. Magdalena García, concejal también del CIG, opina que la elección de una vocera es histórica, pero a la vez es un proceso que permanece abierto y que está vivo, así como encarnado además en las mujeres que están haciendo *suya* esta propuesta:

Hay una semilla que fue sembrada [...] *Lo vimos en este momento histórico: que ahí está la semilla y falta lo que falta*, porque tenemos que recoger nuestra semilla, y ésa es la motivación. Se siente uno contento porque esta propuesta [del CIG, en] los espacios donde nos han llamado para ir a compartir, *lo hacen suyo*: sea o no sea indígena, nos dan la confianza de los pueblos [...] Tienen confianza hacia los pueblos⁸.

Las mujeres indígenas han reconocido su *fuerza* y su *razón*, porque no son sólo activismo: son también *pensadoras*. He aquí un ejemplo del tipo de desafío que tenemos que enfrentar para terminar con la división del trabajo manual e intelectual, una división del trabajo que, como decía Marx, caracteriza a las sociedades de clase. Las mujeres indígenas han participado durante más de 20 años en el CNI y en el proceso de reconstitución de las comunidades; actualmente, son parte del CIG, donde las mujeres son también concejales en la tarea conjunta de gobernar a sus pueblos y comunidades.

(6) “Tercera ronda...”, audio. <http://radiozapatista.org/?p=21392>

(7) Misma fuente.

(8) <http://avispa.org/2017/05/31/mexico-no-detengamos-estemos-parados-cadaver-del-capitalismo/>

Círculo de estudio de Praxis en América Latina

Liberación femenina y la candidatura independiente del CNI-EZLN



María de Jesús Patricio, vocera del CIG

¿Qué importancia tiene para las mujeres el que sea una mujer indígena la vocera del Concejo Indígena de Gobierno?

Exploraremos ésta y otras preguntas estudiando **documentos de las mujeres zapatistas, el humanismo marxista y Raya Dunayevskaya, entre otros.**

Miércoles de junio y julio, 6 a 8 pm. Inicia el 14 de junio. Café Zapata Vive (Certificados 6, col. Álamos, metro Xola, Ciudad de México)

(4) <http://www.tukari.udg.mx/sites/default/files/Tukari%20feminismo%20decolonial%20final.pdf>

Mujeres: fuerza y razón

Las mujeres en el mundo como razón y fuerza revolucionaria

News and Letters Committees

El siguiente artículo es un extracto de las *Perspectivas Marxistas-Humanistas 2017-2018*: “La filosofía y la revuelta confrontan el impulso de Trump al fascismo”, publicadas en el periódico norteamericano News & Letters. El texto completo puede leerse en inglés en <http://newsandletters.org/draft-for-marxist-humanist-perspectives-2017-2018-philosophy-and-revolt-confront-trumps-drive-to-fascism/>.

Chicago, Illinois, EUA.- La Marcha de las Mujeres en Washington el 21 de enero de 2017 ha sido la marcha más grande en ese estado; sin embargo, su relevancia no estuvo sólo en el número de sus participantes. Los organizadores no planearon lo que sucedería después: las mujeres marcharon en casi todos los países de la Tierra, alcanzando cifras históricas. Sus réplicas, en otras partes de Estados Unidos, congregaron a la mayor cantidad de gente en la historia de este país.

Éste es el sello distintivo de un movimiento: acciones espontáneas y levantamientos, sin saber uno del otro, pero cada uno captando lo que la fundadora de la filosofía del humanismo marxista, Raya Dunayevskaya, llamó *una idea cuyo tiempo ha llegado*.

Lo que las mujeres percibían era la niebla pútrida de la contrarrevolución, de la determinación de Trump y compañía de revertir todas las libertades por las que las mujeres han luchado en los últimos 100 años. Algunos de los secuaces de Trump incluso bromeaban con negar a las mujeres el derecho al voto.

Ésta es una de las razones por las que las demandas de los manifestantes eran profundamente feministas y, al mismo tiempo, no se limitaban a una sola cuestión. Fueron amplias: contra la discriminación —y no sólo contra las mujeres, sino también contra los inmigrantes y refugiados, las personas de color, las personas *trans*, las personas con discapacidad y las personas LGBTQ [lesbianas, gays, bisexuales y *queer*]; también, por la justicia económica: la lucha por un salario mínimo de 15 dólares, por mantener la Ley del Cuidado de la Salud a Bajo Precio (ACA), por financiar a la organización Planned Parenthood [Planificación Familiar, enfocada en atender a las mujeres pobres], así como por un salario igualitario pero decente.

Exigían el derecho de las mujeres a controlar sus propios cuerpos de la manera más amplia posible: el aborto como derecho humano, accesible y gratuito. De hecho, la demanda de *justicia reproductiva* no se limitó al derecho al aborto, ya que las mujeres exigían mantener la ACA, la cual solía contemplar la anticoncepción gratuita y a elección de las mujeres, prohibía cobrar más a las mujeres que a los hombres por el seguro de salud y proporcionaba atención prenatal.

Mujeres como Loretta Ross y organizaciones como Sister-Song y Trust Black Women Partnership han definido a la *justicia reproductiva* como “el derecho humano de todas las personas de raza negra, indepen-

dientemente de su identidad o expresión de género, para continuar o terminar un embarazo, construir una familia y criar a los niños con salud, dignidad y libres de violencia”.

La realidad del gobierno de Trump es que las mujeres negras, las mujeres de color, las mujeres pobres y los niños serán los más cruelmente afectados por sus políticas reaccionarias. Éstas van desde dejar de financiar Planned Parenthood a reinstalar y ampliar



Marcha de mujeres en Chicago, EUA, el 21 de enero

la Ley Mordaza Global [Global Gag Rule], destruir la ley de control natal (aunque otras partes de la ACA sobrevivieran), separar familias con políticas inhumanas sobre inmigración y asilo para refugiados, destruir el programa de salud Medicaid (posiblemente, también Medicare) e ir tras todos los programas de seguridad, desde los cupones de alimentos hasta el programa WIC (Mujeres, Bebés y Niños).

Destruir estos programas y organizaciones significa que más mujeres y niños podrían sufrir y morir. De hecho, por ejemplo, en los “países en desarrollo”, cerca de siete millones de mujeres experimentan complicaciones que ponen en peligro su vida con abortos auto-administrados o ilegales, de las cuales 68,000 mueren *cada año*.

Comparado con el desprecio que el *trumpismo* tiene para cualquier persona que no sea varón, blanco, rico y en la órbita republicana, las marchas de las mujeres en el mundo expresaron un humanismo que trasciende a nuestra sociedad actual. Esto hace que lo que las mujeres están realizando en todo el mundo sea revolucionario.

La universalidad de las demandas de las mujeres

No es casualidad que la Marcha de las Mujeres haya surgido en estrecha conexión con el movimiento Black Lives Matter [Las Vidas de los Afroamericanos Importan] y la Primavera Árabe. Black Lives Matter demostró el poder de una lucha particular como forma de hacer realidad lo que la libertad tendría que significar para todos. La Primavera Árabe, a su vez, demostró que la historia no está hecha por “grandes hombres”, sino por gente común que, cuando se reúne, puede crear una democracia real en las calles, derribar dictadores y transformar el mundo. La intensidad de la contrarrevolución hace que sea crucial mantener la intensidad alcanzada en la lucha.

Los acontecimientos actuales son también producto de 50 años del Movimiento de Liberación de la Mujer, el cual surgió de la izquierda y el Movimiento por los Derechos Civiles. Notemos cómo Black Lives Matter ha impactado al movimiento de mujeres, recordándonos que las mujeres de color siempre han sido no sólo una “parte” del movimiento de liberación de las mujeres, sino su sangre y espíritu.

Lo que Black Lives Matter siempre ha buscado mostrar es que *lo particular* (la *gente negra* en Estados Unidos y el mundo) es una parte vital del *universal* de la humanidad; es *el particular* que es *universal*: la exigencia de ser visto como humano, de ser tratado como humano, de que a los afroamericanos se les permita vivir y desarrollarse como parte de la totalidad de la humanidad. Es por eso que sus simpatizantes enfatizan que, al decir *Black Lives Matter*, están diciendo que *todas las vidas son importantes*. De lo contrario, el *universal* “todas las vidas” es un universal abstracto que se contradice a sí mismo porque pasa por alto a las vidas negras, las cuales han sido siempre centrales en la búsqueda por la libertad en Estados Unidos.

Aunque no todos los que participaron en las marchas del 21 de enero reconocieron esto, Black Lives Matter ha hablado y penetrado en la conciencia de decenas de millones. Los negros y las personas de color han sido y son parte de esos 50 años del Movimiento de Liberación de la Mujer y del movimiento de hoy. Así, la idea de que la lucha particular de las mujeres —mujeres *queer*, de color, pobres, inmigrantes, discapacitadas— es una fuerza poderosa y *razón* de la libertad para todos, está siendo entendida hoy por el movimiento de una nueva forma.

“Se tiene que escuchar la voz de la mujer”

María de Jesús Patricio, vocera del CIG

Fragmento de la intervención de María de Jesús Patricio, hoy vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) del Congreso Nacional Indígena (CNI), el último día del seminario de reflexión crítica *Los Muros del Capital, las Grietas de la Izquierda*, realizado del 12 al 15 de abril en el Centro Indígena de Capacitación Integral-Universidad de la Tierra (Cideci-Unitierra), San Cristóbal de las Casas, Chiapas (El audio completo puede escucharse en <http://radiozapatista.org/?p=20828>). Su participación se enfocó en la lucha de las mujeres: además de mencionar muchos estados del país donde mujeres indígenas y no indígenas están luchando actualmente, comentó que, más allá de la opresión que pesa sobre las mujeres, esto no les ha impedido participar políticamente y, sobre todo, que lo más importante es que están participando en el proceso de reconstitución de las comunidades. También respondió a la pregunta: ¿Por qué será la vocera una mujer? Escuchemos en sus propias palabras la importancia de esta propuesta.

Yo me quiero referir más a las mujeres; sobre todo, como mujer, me interesa platicar de la otra parte: la mujer que lucha, que se organiza, que es invisible y que no se escucha su voz, pero que ha estado presente a lo largo de la historia, en las luchas que se han tenido [tanto] en México como en otros países. Iniciaría, pues, aquí en Chiapas. Están presentes las compañeras al lado de los compañeros zapatistas; ellas son un ejemplo que animó desde que *alzaron su voz, alzaron su palabra*, y ése fue el momento en que los demás pueblos indígenas, *las mujeres que participamos en los pueblos indígenas, vimos la importancia de las mujeres en las luchas de las comunidades*. Está también aquí la comunidad de Acteal, [en la] que hemos visto también que han participado activamente las mujeres. Está la comunidad de Tila.

Empezando allá del sur, en Yucatán han venido participando también las mujeres en una fuerte lucha. [En] el Istmo en Oaxaca, [que está] en lucha contra las eólicas y las mineras, han estado participando mujeres. En Tlanixco, les tocó a las mujeres; [ellas] son las que toman la iniciativa. En Cherrán, quienes emprenden la lucha son las mujeres de la

comunidad. Están las compañeras kumiai, [que] son las que llevan la delantera, las que están al frente de la comunidad. Pero hay otras luchas: las madres que están luchando por los desaparecidos; las mujeres feministas que están luchando por derechos, sobre todo contra la violencia.

Ante eso, lo que me toca decir, más que mencionar que la mujer es oprimida (creo que eso ya lo sabemos y ya lo hemos escuchado), es más bien cómo la mujer, a pesar de todo eso, ha venido participando en ese proceso de reconstitución de nuestras comunidades. [Es] una lucha conjunta con los hombres, con los hijos, y hay veces [que] ha sido invisible, que ha sido callada por los que están en el poder. Por eso, en el Concejo que se pretende conformar, el CIG, se considera que sea[n] hombre y mujer quienes vayan a participar, de preferencia, [pero] ya cada comunidad decidirá a quién va a proponer.

[Habría que] ir considerando a ambos; que se escuche la voz de los dos en la participación de este CIG, que no va a ser con un fin electoral. Va a ser mucha chamba, va a ser pensar en todos los demás, va a ser con un fin organizativo.

Si no se llega [a ganar la presidencia de México], [éste] no es el fin, pero sí lograr la unidad abajo, la unidad entre los pueblos y con los demás sectores que ya están cansados de toda esta estructura que se tiene. Tenemos que hacer una nueva estructura desde abajo, conjunta, hombres y mujeres.

¿Por qué será la vocera una mujer? Pues porque se tiene que escuchar la voz de la mujer: no solamente va a ser la voz de ella; va a ser la voz de los pueblos, va a ser la voz del CIG y ella va a llevar esa palabra, para que se escuche, ante esta estructura que se tiene en este país, que está pensada sin la mujer; entonces, ésta es la forma en que el CNI está planteando participar, donde nuestros hermanos zapatistas nos han enseñado —sobre todo— cómo tiene que ser. Yo pienso que, mientras estén ellos, tiene que caminar todo bien y, mientras estén participando, yo veo que hay aquí bastantes mujeres. Mientras se siga participando y se sigan escuchando sus opiniones por el bien de nuestro pueblo, de nuestra comunidad, de nuestro país, pues yo creo que las cosas marchan bien.

Padres y madres de Ayotzinapa:

“Nuestra lucha ha despertado a muchas organizaciones”

El 20 de abril, a casi 31 meses de la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, sus padres, madres y compañeros decidieron iniciar un plantón a las afueras de la Procuraduría General de la República (PGR), en la Ciudad de México. Ello, a fin de exigir que el Estado mexicano abra las líneas de investigación que podrían ayudar a dar con el paradero de los estudiantes. Durante el mes que duró, el plantón contó con el apoyo de varias organizaciones solidarias, así como con la realización de actividades culturales y de protesta prácticamente todos los días. A continuación, una entrevista realizada por Praxis en América Latina a los padres y madres de Ayotzinapa durante el plantón.

Praxis: ¿Cuál es, para ustedes, el significado de su lucha, después de estos dos años y medio de buscar a sus hijos?

1. Mi nombre es **Clemente Rodríguez Moreno** y, el de mi hijo, **Christian Alfonso Rodríguez Telumbre**. Dos años y medio de lucha... pero ésta no es mi lucha, sino la de todo México, porque a México le faltan 43 normalistas y miles de desaparecidos. Toda persona que se involucra en estar informando o llevándole un mensaje al pueblo, también es Ayotzinapa. Este tiempo, para mí, ha significado sufrimiento, cansancio y nostalgia. Ahorita somos el *foco rojo*, a nivel mundial, gracias a mucha gente que informa y se da cuenta, en otros países, de cómo va nuestro movimiento. Hemos conmovido a mucha gente, les hemos tocado el corazón. Cuando yo salí de Tixtla, Guerrero, y empecé a caminar con las organizaciones, me di cuenta de muchas cosas que yo no sabía: yo no sabía nada de lucha; sin embargo, mucha gente me ha dado la fuerza para seguir adelante. A cualquier punto que vayamos de México, son las mismas circunstancias, las mismas familias que [sufren] desapariciones. Si hablamos de los maestros, campesinos, trabajadores, enfermeras... a todos les violan sus derechos. A nosotros, como padres de familia, nos violan nuestros derechos al no saber la verdad [sobre nuestros hijos], pero sí sabemos quiénes se los llevaron; sí sabemos dónde están. Dicen que nuestros hijos ya están quemados, y no es así. Los expertos nos dejaron las pruebas, análisis, etc. y, gracias a ellos, no hemos dado el brazo a torcer. Estamos en este plantón para meterles presión a estos “grandes” funcionarios. Si hacemos una lista de personas involucradas [en la desaparición de nuestros hijos], y de a quiénes hemos venido *tumbando*, no los hemos logrado sacar, pero sí los hemos logrado cambiar. Ellos tienen el poder, y nada más los cambian de puesto. Gracias a las organizaciones, vamos a seguir adelante hasta saber la verdad y arrancarle nuestros hijos a este maldito gobierno. Esto no puede seguir así: pura marcha, pura marcha, y tal parece que este gobierno se ríe de nosotros.

2. Mi nombre es **María Concepción Tlatempa Colchero** y soy mamá de **Jesús Jovani Rodríguez Tlatempa**. Tenemos mucho coraje, porque parece que el gobierno *se hace de oídos sordos*. Hacemos

una cosa, hacemos otra, y a él no le importa. Ya nos tiene en la mira, [como si] fuéramos sus contrarios. Nos trata de lo peor. Hemos andado en marchas, hecho mítines, y al gobierno no le importamos. Prefiere proteger a sus policías y a otras gentes, y nos echa a sus policías. Sabemos perfectamente que la marina, los militares, se llevaron a nuestros hijos. No vamos a dejar de luchar hasta saber la verdad.



Padres y madres de Ayotzinapa en el Cideci-Unitierra (Foto: Radio Zapatista)

3. Yo soy **Hermenegildo Ortega**, tío de **Mauricio Ortega Valerio**. Haciendo un balance de estos 31 meses, veo que nuestra lucha ha despertado a muchas organizaciones, pero también ha *destapado* ataques del gobierno que estaban ocultos. Estos ataques eran *a escondidas*, y nadie levantaba la voz; cuando empezó el movimiento de los padres de los 43, se fueron descubriendo muchas fosas clandestinas, desapariciones. Muchos ciudadanos, por compartirles su sentir a los padres de los 43, se *movilizaron*, se organizaron, y es cuando el gobierno se dio cuenta que la gente estaba tomando conciencia. Los desaparecidos no fueron integrantes del narcotráfico, sino estudiantes de una escuela que nunca ha estado bien ante los ojos del Estado, porque forma luchadores sociales. Desde el 26 de septiembre de 2014 para acá, los ataques del Estado contra las organizaciones, las comunidades, han sido directos: Nochixtlán, Michoacán, Oaxaca, Puebla. En octubre de 2016, en Guerrero, asesinaron a dos más de nuestros compañeros de la [escuela] normal. Pero están además otros ataques, como la mal llamada reforma educativa. Al Estado no le importa a quién *se lleve entre las patas*. Pero si nosotros nos espantamos con estos ataques y retrocedemos, dejaríamos al Estado en libertad absoluta de hacer lo que quisiera con los ciudadanos.

4. Mi nombre es **Canora García**, mamá de **Saúl Bruno García**. Yo nunca andaba en las luchas. Hay personas que tienen familiares desaparecidos, pero nunca han protestado por miedo a que el gobierno los reprima. Siempre nos anda reprimiendo: donde estamos, siempre están los policías. El gobierno sigue con sus atrocidades, en todos lados. Pero nuestros hijos no eran delincuentes. Ellos no están desaparecidos, sino que el gobierno se los llevó. ¿Por qué no dice la verdad? Yo no ando buscando puesto [político], ni dinero; yo busco a mi hijo, junto con sus compañeros. Nosotros somos gente humilde, campesina, pero tenemos dignidad. La gente se unió a nosotros porque no hemos parado. A mí no me importa mi vida, pero yo quiero a mi hijo. Algunos compañeros se nos han acercado y nos han dicho: “Ustedes son la luz más grande”.

5. Mi nombre es **Estanislao Mendoza** y, el de mi hijo, **Miguel Ángel Mendoza Zacarías**. El significado de nuestra lucha es seguir buscando a nuestros hijos. Esto se nos han convertido en rabia,

desesperación, coraje. Vamos a un lado y dicen que sí nos van a apoyar, pero salimos de ahí y nunca vemos resultados positivos. Ése es el motivo por el que estamos aquí, en este *plantón*: hacer presión para ver si nos dicen algo. No tenemos miedo, sino coraje. Antes yo no conocía esto de las luchas; yo soy campesino y nada más miraba en la televisión cuando protestaban maestros u otras organizaciones, pero no sabía por qué. Por nuestros hijos, hemos aprendido cómo exigir [que aparezcan], cómo andarlos buscando. Si no fuera por eso, yo no estaría aquí, sino trabajando en el campo, que es lo que me gusta. Ahora, ni eso hago. No sabemos hasta qué fecha nos vamos a quitar de este *plantón*; si no nos dan respuesta, aquí vamos a seguir.

P: ¿Qué ha cambiado en ustedes en estos más de dos años y medio?

1. [**Canora García:**] Fue un cambio drástico para nosotros. Yo estoy acostumbrada a trabajar allá en mi pueblo y, desde que pasó esto, dejé a mi familia y a mi trabajo. Desde que desaparecieron nuestros hijos, para mí es un infierno.

2. [**Clemente Rodríguez:**] Mi vida dio un giro de 180°, que ni yo me esperaba. Cuando llegué a la Ciudad de México, llegué destruido, pero no como para dejar de luchar. Cuando veo gente cantando, bailando, me gustaría estar con ellos, pero a la vez me incomoda, porque me acuerdo de mi hijo, al que le gustaba la danza folclórica. Entonces prefiero irme. Día a día, yo sufro. Es el *pinche* coraje que no me deja dormir, de ver todo lo que el gobierno le hace a la gente. Quisiera destruir este maldito edificio [de la PGR], pero sé que ahí no está la respuesta. Con que yo mate a un *cabrón*, no se va a lograr nada. Todos estamos enfermos por la culpa de este maldito sistema de gobierno.

P: Algo más que hayan aprendido en su lucha, y que quieran compartírnos

1. [**Hermenegildo Ortega:**] Hemos aprendido que no hay partidos políticos de esperanza que nos vayan a dar la solución. Así lo hemos manifestado los padres de los 43 [estudiantes desaparecidos]. La lucha constante y la organización de los padres (y de quienes nos apoyan) es la esperanza.

2. [**Estanislao Mendoza:**] No tenemos por qué involucrarnos con los partidos políticos, porque nuestra lucha es diferente. Yo voté por Peña Nieto. Pero, ahora, pedimos apoyo, ¿y quién nos lo da? Por eso digo que la solución no está en los partidos.

Un año de resistencia magisterial: ¿qué significa?, ¿hacia dónde ir ahora?



Recopilación de artículos y entrevistas sobre el movimiento magisterial publicados por Praxis en 2016
praxisamericalatina@gmail.com

Ayotzinapa, a 33 meses



El significado de Ayotzinapa en nuestra transformación social

Cartas político-filosóficas

www.praxisenamericalatina.org

Internacional

El doble diluvio en Perú

Grecia Pretel Alva

Detrás de las grandes tragedias, o a pesar de ellas, es posible identificar una alegría comunitaria posterior que nace de la liberación de los roles sociales que el sistema nos impone día a día; al liberarnos del interés privado y del imperio del dinero, se produce un reenfoque en aquello que es fundamental, rudimento.

—Rebeca Solnit, *A Paradise Built in Hell*

Trujillo, Perú.- Un centenar de peruanos manifestamos nuestro lado humano el pasado 14 de marzo, cuando empezó el Fenómeno El Niño con una lluvia torrencial y atípica en el norte del país. Pero la gran mayoría de acciones no trascendieron las donaciones, que sólo como primer paso sí fueron valiosas.

A nivel nacional hubo 106 personas fallecidas, 961,113 afectados (con pérdidas materiales parciales y perturbación) y 156,420 damnificados (con pérdidas totales de viviendas y servicios de salud, educación y alimentación). Las pérdidas se cuantifican por aproximadamente \$3,100 millones de dólares, ya que

cuatro sectores quedaron fuertemente golpeados. El primero es el vial: quedaron afectados 2,500 km de carretera y 1,800 km de caminos rurales; el segundo es vivienda: 210,859 quedaron destruidas a nivel nacional, de las cuales 35,000 colapsaron; el tercero es salud y, el cuarto, educación: sólo en Piura se cuentan 5,191 casos de dengue y 52 colegios nacionales afectados que imposibilitaron el inicio de clases en la fecha normal a 5,000 estudiantes. Todo ello dio origen a la cuarentena. Casi en paralelo, también empezó otra cuarentena en la reacción de nuestras autoridades, que tomaban decisiones aisladas, superfluas e injustificadas, sin oír las proposiciones de movimientos sociales, Colegios Profesionales, universidades (las cuales hicieron voluntariamente sus

investigaciones) o de los propios comités vecinales, quienes deberían ser oídos por conocer la realidad de cerca para integrarlos a la programación desde abajo, con ellos, con base en sus necesidades reales y no en suposiciones centralistas de funcionarios.

En el caso específico de nuestra región La Libertad, tanto el gobierno regional como los municipios sólo menguaron el problema repartiendo víveres de donaciones, incluso demostrando rapiña al ser halla-

mestre del presente año y no sufrió daños significativos, como sí sucedió en nuestro país. Su presidente Rafael Correa, a diferencia de las autoridades peruanas (quienes aplicaron “ahorro monetario inmediato” y corrupción), supo vislumbrar el *ahorro social a largo plazo* para hacer obras preventivas frente al Fenómeno El Niño y evitar los gastos futuros abrumadores que implica la reconstrucción con afectaciones multilaterales.

Incluso en el Perú, los gobernadores (dado que 7 regiones se declararon en estado de emergencia) tienen libertad para operar a su antojo los presupuestos sin auditorías preventiva — sino sólo correctivas— de la Contraloría. Ni siquiera esta institución está en condición de asegurar la transparencia de los procesos, que oportunamente los gobernadores designan “discrecionales” (es decir, secretos, con arreglos, de rodillas ante *lobbies*, sin una programación transparente, integral y pública).

Si bien la mayoría de peruanos fueron caritativos en el momento de los desastres, ahora es urgente anexarlos como ciudadanos

comprometidos a la labor fiscalizadora y propositiva en espacios como presupuestos participativos, foros de reconstrucción y congresos relacionados al ordenamiento territorial, para así evitar que se repita la oscura historia que las mafias político-privadas nos demostraron operar sin consenso popular.

La importancia de llevar la voz demandante y propositiva de la gente de distintos sectores de la urbe y el campo que sufrieron los daños del desastre en carne propia, es urgente para concretar la idea de desburocratizar las decisiones para el pueblo con el pueblo mismo, desde el momento inicial, y evitar así imponer criterios fuera de contexto. Se abre una gran oportunidad para nuestras organizaciones como mediadoras y vehículos de esta dialéctica posible.



Efectos del fenómeno El Niño en Perú

dos miembros de dichas instituciones robando alimentos enlatados. Además, el gobernador regional Valdés, quien recibió en 2015 un presupuesto para prevención de desastres por 11.8 millones de soles (casi 70 millones de pesos), sólo ejecutó 0.2 millones en obras afines pero no exactamente útiles para encarar el fenómeno, y tuvo la osadía de tomarse 19 días de vacaciones en España, en pleno desastre, para luego volver y filmar un video rescatando en helicóptero a una supuesta damnificada, farsa por la cual ha sido denunciado por el Colegio de Abogados de La Libertad.

La experiencia internacional más cercana que sirve como punto de comparación es Ecuador, que afrontó la misma intensidad de lluvias el primer tri-

Los inmigrantes y quienes los apoyan desafían a Trump

viene de pág. 1

un proyecto de ley que obligaría a los inmigrantes a cumplir el 85% de su sentencia antes de ser deportados (previamente, era de 50%). Dicho proyecto de ley se produjo tras el anuncio hecho por el secretario de Justicia, Jeff Sessions, de que planea continuar adjudicando contratos federales a prisiones privadas.

A su vez, los sindicatos que representan a los agentes de seguridad fronterizos han presionado con éxito para la contratación pública de 5,000 nuevos agentes, lo que representa un aumento del 25%. Funcionarios sindicales aparecen constantemente en la radio y la televisión para abogar por más prisiones, muros y tribunales de inmigración, por lo que *montan en cólera* cuando se enteran de que un solicitante de asilo fue puesto en libertad temporal en espera de juicio en casa de un pariente, en vez de estar en un centro de detención.

En cuanto a las nuevas secciones del muro en la frontera sur de Estados Unidos, 450 empresas constructoras han presentado diseños en un proceso de licitación que revisaría 20 prototipos construidos en terrenos federales cerca de San Diego. Mientras tanto, el teniente de policía de esa ciudad desea “vigilar muy de cerca” a los grupos que planeen protestas contra el muro.

Todo este clima de tensión puede incluso impedir que la gente vaya a Estados Unidos a trabajar temporalmente, ya que los riesgos superan a los beneficios. En California, por ejemplo, ha habido una abundante cosecha de fresas, pero, de acuerdo con una revista de la industria, muchos productores enfrentan una escasez de mano de obra. Lo mismo ha ocurrido en Florida y el resto de los estados del sur,

lo que ha generado que productores en estados del norte, como Michigan, estén preocupados de que muchos trabajadores agrícolas no vayan a llegar allí en el verano.

La discriminación y la violencia que enfrentan los inmigrantes plantea un desafío a la izquierda y al resto de la humanidad: los seres humanos merecemos reorganizar la sociedad para que podamos satisfacer nuestras necesidades, así como para poder asociar libremente con otros y usar nuestro trabajo para producir lo que requerimos y deseamos. Vista a través de la lente del capital y del Estado-nación, esta opción parece posible sólo para unos pocos.

Pero hay personas que desean negar esta pesadilla en lugar de aceptarla. En los primeros meses de este año, ha habido innumerables y acelerados esfuerzos por parte de las organizaciones comunitarias para animar a los “no-ciudadanos” norteamericanos a “conocer sus derechos”; de igual forma, un número creciente de redes de abogados están ofreciendo ayuda gratuita a aquéllos que se enfrentan a problemas legales.

Defensores de derechos humanos han hecho sus propios bloqueos en las calles para protestar contra las redadas, como en Los Ángeles, donde la calle frente a un centro de detención del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) fue bloqueada durante dos horas. Otras protestas han tenido lugar en Chicago, Austin, Fairfax y Nueva York, donde, en abril, los manifestantes ocuparon el patio de la Torre Trump para gritar “¡No a la exclusión, no al muro, no a las redadas!” Los municipios que se resisten a cooperar con el ICE, conocidos como

ciudades santuario, están creciendo en número, a pesar de las amenazas de Trump/Sessions de reducir su presupuesto. A su vez, California podría convertirse en el primer *estado santuario*, y Massachusetts en el segundo.

Durante las últimas semanas, cientos de prisioneros en Tacoma, Washington, han llevado a cabo una huelga de hambre, mientras que decenas más están acampando frente al centro de detención. Los prisioneros han denunciado sus muy malas condiciones de vida; entre ellas, la insuficiencia en la cantidad y la calidad de los alimentos, los retrasos de varios meses en los juicios (con lo que las prisiones privadas ganan más dinero), así como la incapacidad de defenderse por ser trasladados en múltiples ocasiones sin la capacidad de retener papeles y otros bienes.

El 16 de febrero se llevó a cabo a nivel nacional Un Día sin Inmigrantes, en el que éstos no se presentaron a trabajar. En las ciudades, algunos asistieron a una marcha pro-inmigrante, lo que causó que más de 100 de ellos fueran despedidos. Actualmente, hay un caso interpuesto ante la Junta Nacional de Relaciones Laborales para decidir si tales despedidos son legales.

Estas huelgas y protestas nos hablan de la mentira del “Estado de derecho”, el cual actúa como una cortina de humo para ocultar dos siglos y medio de invasión, esclavitud y expansión del mercado colonial. A la vez, insinúan la formación de una nueva sociedad, de un movimiento en el que se defienden derechos pero que va más allá de ello, en que cada resistencia se elabora con el objetivo de expandir la libertad humana.

La constitución del Concejo Indígena de Gobierno y la campaña de *Marichuya* la presidencia de la República

Alfredo Velarde

En solidaridad con los deudos de los hermanos wixaritari Miguel y Agustín Vázquez en Jalisco, asesinados por el narco y con la indiferencia del Estado capitalista cómplice.

Una vez constituida la definitiva etapa integradora del *Concejo Indígena de Gobierno (CIG)*, en ese peculiar y trascendente proceso político que vienen desarrollando en forma mancomunadamente corresponsable tanto los compañeros del Congreso Nacional Indígena (CNI) como los del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en importante *Asamblea Nacional* que tuvo por sede el Centro Indígena de Capacitación Integral-Universidad de la Tierra (Cideci-Unitierra) en San Cristóbal de Las Casas, entre los días 26 y 28 del pasado mes de mayo, su primer resultado concreto cristalizó en forma esperanzadora: dar a conocer a la nación a la compañera indígena y médica tradicional nahua de Jalisco, María de Jesús Patricio Martínez, quien ha sido postulada por el naciente organismo representativo para ser la abanderada indígena a la presidencia de la República de México, en el proceso que ocurrirá en 2018 tras la pesadilla peñanietista desfondada y próxima a su fin.

A contrapelo de la lamentable y corrupta *clase política* que padece el *México de abajo* —sitio del que surge *Marichuy* con su activismo ejemplar, y que el poder no demorará en resaltar su racista crítica de ella y una desconfianza presuntamente “suspica” que cabe esperar de él—, el proceso del cual emanó la ahora *candidata anti-sistémica y contra-estatal*, su elección, en realidad representa una bofetada con guante blanco al *régimen tripartidista de derechas* y, también, una lección ética de *democracia radical alternativa*, ante el inocultable naufragio de la partidocracia cómplice que ha hecho todo lo posible por hundir a los gobernados y que explica la honda *crisis de representación* que habita al conjunto del putrefacto sistema político, en medio de un conglomerado de resistencias que, sin embargo, *se mueven y hacen*: tal y como ya se están moviendo las bases de apoyo de los 1,252 representantes de

los pueblos y comunidades indígenas del país, así como los 230 delegados zapatistas reunidos en la *Asamblea Nacional* conclusiva de su V Congreso. Éste condujo a la dupla organizativa del CNI y el EZLN a acordar una cosa más importante que la sola decisión, de por sí relevante, de postular a una *impoluta mujer indígena* como *Marichuy* (quien será la *única candidata anticapitalista* en las elecciones de 2018): integrar a escala nacional el CIG, que, como forma independiente de organización

ciadas que padece la ciudadanía nacional, víctima de fraudes, y que exhibe al sistema electoral como algo lleno de contradicciones y asimétricas condiciones que anulan la posibilidad de equilibradas justas electorales entre los contendientes en ellas), la virtuosamente anómala candidatura de *Marichuy* representa la oportunidad, no concedida por el sistema, sino arrebatada al mismo, para detonar un proceso general por la organización, la unidad y la movilización articulada de los anticapitalistas



Delegación zapatista en la Asamblea Constitutiva del CIG (Foto: Radio Zapatista)

horizontal de los de abajo y para los de abajo, está llamado a generalizar el caudal de iniciativas campesino-indígenas autonómicas del país para defender los *bienes comunes para todos* (tierras, aguas, bosques, etc.), e incluso para *recuperar los bienes comunes ya despojados*, tanto por los *privados capitalistas neoliberales*, como por los *poderes “públicos”* que se agotan en toda forma de *poder gubernamental y de clasista corte estatal*.

En tal sentido, y más allá de la crítica que ningún compañero puede dejar de esgrimir (como acta de fundada acusación contra el tipo de elecciones vi-

insertos en la lógica por sumar y multiplicar las fuerzas anti-sistémicas y contra-estatales, no acotadas ni circunscritas al exclusivo carril electoral, merced a un encuadre propio de una definición estratégica llamada a nutrirse con una definición articuladora de todas las tácticas de lucha en un mismo combate general contra el poder, en los términos que *Marichuy* lo ha planteado con elocuencia, al afirmar: “No se trata de tomar el poder, sino de organizarnos juntos, con todos ustedes, para cambiar al país. No se trata de una campaña electoral, sino de una campaña por la vida. No se trata de una elección, sino de una cuestión civilizatoria. Porque es la última alternativa para la existencia [...] de todos los pueblos de este país”.

A condición, claro está, de que en el actual encuadre táctico del CNI-EZLN se mantengan sin alteración los siete principios de gobierno legítimo que ellos mismos señalaron al integrar al CIG y postular a *Marichuy* como candidata: 1. *Obedecer y no mandar*; 2. *Representar y no suplantar*; 3. *Bajar y no subir*; 4. *Servir y no servirse*; 5. *Convencer y no vencer*; 6. *Construir y no destruir*; y 7. *Proponer y no imponer*.

Saludo al Congreso Nacional Indígena

Frente de Trabajadores del IMSS*
Frente por el Derecho a la Salud*

Al Ejército Zapatista de Liberación Nacional
Al Congreso Nacional Indígena
Al pueblo de México

Nosotras y nosotros, trabajadores de la salud de diferentes instituciones y de la medicina privada, organizados en 11 estados de la República alrededor de la Coordinadora Nacional en Defensa de la Salud y de la Seguridad Social, saludamos la iniciativa del Congreso Nacional Indígena de “cerrar filas y pasar a la ofensiva, a desmontar el poder de arriba y reconstituirmos ya no sólo como pueblos,

sino como país, desde abajo y a la izquierda, [...] a organizarnos y parar esta guerra, a no tener miedo a construirmos y sembrarnos sobre las ruinas dejadas por el capitalismo”.

Nuestra lucha es justamente en contra del despojo, el desmantelamiento y la privatización que han dejado tras de sí décadas de mercantilización de las instituciones públicas, lo que además ha agudizado el desprecio hacia las necesidades del pueblo mexicano pobre y explotado, condenándolo a una muerte anticipada.

Anhelamos, como muchos, una salud y una seguridad social (salarios y empleos dignos, vivienda, alimentación, tierra, territorio, entre otros) que estén en manos del pueblo, porque este sistema capitalista ya no garantiza la vida plena e integral.

Al mismo tiempo, seguimos luchando por defender nuestros derechos laborales y el derecho a la salud, entre otros: porque se mantenga el carácter público, gratuito, integral, solidario y colectivo que dio origen al sistema nacional de salud, pues a este modelo le apostaron la clase obrera y trabajadora y el pueblo oprimido en la Revolución de 1917 y décadas después.

Así, nuestra lucha se ha comprometido en este mismo estado, en Chiapas, con las y los compañeros del Hospital Regional de Palenque, que el año pasado mantuvieron por seis meses las instalaciones y desconocieron a su dirección sindical traidora, así como con las enfermeras del Hospital Regional “Rafael Pascacio G.”, de Tuxtla Gutiérrez,

que sostuvieron dos huelgas de hambre y un plantón desde enero de este año y hasta este mes.

Seguros de que caminaremos y nos coordinaremos juntos persiguiendo acabar con este sistema de explotación y muerte, nos despedimos enviándoles una abrazo fraterno y solidario.

* Integrantes de la Coordinadora Nacional en Defensa de la Salud y de la Seguridad Social.

¿Les gustaría conocer más de Praxis en América Latina?

- *Praxis en América Latina* no es sólo un periódico, sino un cuerpo de ideas para la liberación: una organización que busca promover *la práctica con la teoría y la teoría con la práctica*.

- Los invitamos a escribir para nuestro periódico, así como solicitamos su ayuda para distribuirlo en su versión impresa y digital.

- Asistan a nuestros círculos de estudio en la Ciudad de México.

Contáctenos al correo electrónico:
praxisamericalatina@gmail.com

LITERATURA HUMANISTA-MARXISTA

Obras de Raya Dunayevskaya

Una trilogía de revolución
Para leer El capital como revolucionaria
Liberación femenina y dialéctica de la revolución
El poder de la negatividad. Escritos sobre la dialéctica en Hegel y Marx
Contradicciones históricas en la civilización de Estados Unidos

Pueden descargar de manera gratuita éstos y otros textos en:

<http://humanismo-marxista.org/>

Los Muros del Capital, las Grietas de la Izquierda

Cruzando los puentes entre la teoría y la práctica

J.G.F. Héctor

Del 12 al 15 de abril, se llevó a cabo en el Centro Indígena de Capacitación Integral-Universidad de la Tierra (Cideci-Unitierra), en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, el seminario de reflexión crítica Los Muros del Capital, las Grietas de la Izquierda, organizado por los zapatistas, y en el cual participaron la Comisión Sexta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), delegados del Congreso Nacional Indígena (CNI) e intelectuales invitados. El propósito del seminario fue seguir reflexionando sobre las nuevas formas en que el capitalismo neoliberal nos está oprimiendo, y cómo resistir ante ellas; en ese sentido, fue una continuación del encuentro El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista (PCFHC), realizado en mayo de 2015 (ver nuestra reseña al mismo en *Praxis* núm. 13, pp. 10-11).

Rebeldía zapatista ayer, hoy y mañana

Las intervenciones de la Comisión Sexta del EZLN —especialmente, las del Subcomandante Insurgente Moisés— se centraron en hablar de la rebeldía zapatista en el pasado, presente y futuro¹. En su presentación inaugural, “El mundo capitalista es una finca amurallada”, el *Sub Moi* nos compartió las palabras de los bisabuelos zapatistas, quienes trabajaron en las fincas de Chiapas durante buena parte del siglo XX. Allí, nos contó sobre toda la explotación, la discriminación y el despojo que tuvieron que sufrir. Pero no sólo eso; también nos habló de su rebeldía: “Ya no aguantaban los maltratos que les hacían [...] Entonces, trataron de organizarse, de buscar tierra a donde ir a vivir”.

Sin embargo, esta primera acción tuvo como respuesta la represión de los patrones y terratenientes, quienes:

llegan a saber de que se escapan de la finca y empiezan a investigar a dónde fueron [...] Les destruyeron las chocitas que tienen y los reunió a los que fueron a hacer el poblado y les dijeron: “¿Quién encabezó esto? [...] Si ustedes no van a decir quién lo encabezó, todos ustedes van a tener que ser castigados”. Entonces, ahí fue donde dijeron: “Fulano de tal”.

A partir de aquí, los bisabuelos zapatistas tuvieron que reflexionar sobre su propia lucha, para no repetir sus errores:

Se dieron cuenta de que está difícil de que alguien quiere encabezar para poder salvarse del sufrimiento [...] Entonces, lo que hicieron fue no decir quién fue, sino el grupo. Volvieron a construir... a buscar otro terreno, pues, y a construir sus casitas, pero ahora sí, todos son ellos los que se dirigieron. Nadie más de que alguien fue quien encabezó. O sea, se pasaron de colectivo. Es así como empezaron a lograr dónde vivir.

La importancia de esta primera intervención del *Sub Moi* es que no se centra sólo en describir la opresión del capitalismo, sino que trae a primer plano las acciones de los sujetos colectivos que se rebelaron ante él. Ello, no sólo para “dar cuenta de un hecho histórico”, sino para tratar de recrear dicha experiencia en el presente: “¿Por qué estamos platicando esto? Nosotras, nosotros, las, los zapatistas vemos que hoy estamos entrando de nuevo en esto [...] El capitalismo [...] lo va a convertir en finca al mundo”.

En su segunda intervención, “Café organizado contra el muro”, el *Sub Moi* habla de la rebeldía zapatista hoy; específicamente, de su relación con la lucha de los migrantes en Estados Unidos, acosados por las políticas racistas de Trump. Al mismo tiempo, nos deja entrever una línea de continuidad entre la resistencia de los bisabuelos zapatistas y el presente.

Los zapatistas, nos cuenta el *Sub Moi*, comenzaron a reflexionar sobre “los hermanos y hermanas migrantes”, y cayeron en la cuenta de que ellos son parte del mismo proceso de despojo que está acabando con los pueblos indígenas:

Esos hermanos y hermanas migrantes no [se] fueron porque quisieron, [sino] porque entonces ya les está apretando la vida de su pueblo [...] Está igualito a como [...] les pasó a nuestros tatarabuelos. Porque las mejores tierras las tuvieron los terratenientes. Nos quitaron, nos desalojaron de ahí. [Los migrantes] ya no están en su tierra. Ya los dejó, ya los vendió o los malvendió. Entonces, no tienen para dónde.

A fin de luchar contra esta situación, los zapatistas decidieron enviarles 3,000 kilos de café a los migrantes en Estados Unidos, de modo que “se organicen para ver cómo van a vender y de ahí sacar pues el dólar, para convertir en lucha, en resistencia y rebeldía donde están”.

La importancia de este acto de solidaridad es que no sólo tiene un carácter práctico o moral, sino que está lleno de un sentido revolucionario. ¿Por qué?

Porque, mediante él, los zapatistas están invitando a los migrantes a organizarse, no sólo para recibir el café y venderlo, sino para “convertir en lucha, en resistencia y rebeldía”, como los zapatistas mismos lo han hecho durante más de tres décadas: “Esa arma que se descubrió [la resistencia y la rebeldía] es lo que nos ha hecho lo que somos ahora [...] Eso es lo que



Subcomandante Insurgente Moisés en el seminario Los Muros del Capital

ha hecho de que entonces h[emos] construido un pequeño mundo con un nuevo sistema de su gobierno”. Los zapatistas, así, están invitando a los migrantes a seguir poniendo los cimientos de una sociedad distinta, donde “cada ser humano [tenga] derecho a una existencia libre y digna en el lugar que mejor le parezca, y [tenga] el derecho a luchar para seguir ahí”.

Por supuesto, los zapatistas no tienen fórmulas de lucha para los migrantes; sin embargo, por medio de su solidaridad, así como al compartirles sus experiencias de autonomía y sus ideas, los impulsan a ello:

El apoyo que estamos dando es incondicional, [...] no para que se venga a ser base de apoyo ni porque le vamos a decir: ‘Esto es lo que tienen que hacer’ [...] Es apoyar la lucha que están haciendo [los hermanos migrantes]. Donde les decimos: es necesario que tienen que organizarse en donde están, y de resistir y de rebelarse. ¿En qué forma? Eso es lo que tienen que pensar”.

Finalmente, en sus “Palabras de clausura del seminario”, el *Sub Moi* se centra en lo que estaría por venir: la propuesta del CNI de formar un Concejo Indígena de Gobierno (CIG) y participar en el proceso electoral de 2018 (ver págs. 1-5, 8 de este número). Allí, el *Sub Moi* reafirma que esta propuesta no está dirigida a pedir votos, sino a buscar a “los millones de pobres del campo y de la ciudad para organizarnos y destruir al capitalismo en el mundo”. De igual forma, el *Sub Moi* se refiere a la importancia del estudio para las luchas, “pero no sólo debemos quedar en estudio, sino practicar lo que entendimos en el estudio [...] El estudio no sólo en los libros que es bueno; también es estudio el pensar de cómo está la vida o de pensar de cómo será hacer un bien, o de como estuvo tan mal la vida y por qué así y cómo debería ser”.

Estudio y práctica, para el *Sub Moi*, se unifican en la organización, la cual ha de estar construida a partir de los pensamientos y sentires de los de abajo:

[Hay que] escuchar directamente a las mujeres y hombres del campo y de la ciudad [...] para que nos digan cómo no han podido resolver esas necesidades el mal

(2) <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/02/14/los-muros-arriba-las-grietas-abajo-y-a-la-izquierda/>

sistema capitalista hecho gobierno en su viva voz de los pueblos, y los pueblos saben cómo debe ser resuelto esas necesidades [...] Así como no nos pidieron permiso si nos van a explotar, pues así no hay por qué vamos a pedir permiso de cómo vamos a organizarnos en contra de esa explotación.

De esto es de lo que se va a tratar el recorrido del CIG por todo el país en 2018. Como vemos, tanto en el pasado, el presente y el futuro, la resistencia y la rebeldía zapatistas se construyen desde abajo, con los pueblos como auténticos protagonistas de la Historia.

Cruzando los puentes entre teoría y práctica

Otra parte importante del seminario consistió, como decíamos al principio, en las intervenciones de los teóricos invitados. Esto estuvo también en el espíritu de PCFHC, en el cual los zapatistas dejaron en claro que “muchos problemas los tuvimos que resolver nosotros mismos: producir nuestra teoría [...] Pero claro les decimos que no basta [...] Necesitamos conceptos teóricos”³. No obstante, si bien es de gran importancia señalar la determinación zapatista por unir a la teoría con la práctica —así como reconocer la solidaridad

de los intelectuales que decidieron poner sus conocimientos al servicio de la lucha—, también es necesario hablar sobre las limitaciones observadas en el seminario sobre la forma de tratar de llevar a cabo dicha unificación. No nos referimos, aquí, al proceso zapatista de hacer teoría a partir de su propia práctica —llevado a cabo en el seminario por el *Sub Moi*, y a cuyo análisis le hemos dedicado la primera parte de este texto—, sino al proceso de teorización más abstracto —metodológico, podríamos decir—, igualmente necesario para las luchas, que corrió a cargo del Subcomandante Insurgente Galeano y de los intelectuales invitados⁴.

En su mayoría, las presentaciones de estos últimos estuvieron centradas en hacer un análisis de cómo funciona el capitalismo hoy. Ellos nos mostraron, basándose en sus conocimientos de la economía y de las leyes, cómo los bancos son hoy los que están obteniendo más ganancias que las empresas propiamente dichas, o cómo el Estado mexicano ha hecho todo lo posible para despojar legalmente al pueblo y beneficiar a los empresarios y a los partidos políticos. Algunos otros, a su vez, nos compartieron su visión crítica sobre lo que está pasando con los gobiernos progresistas en América del Sur.

El punto, aquí, no es si sus análisis son “correctos” o no —en buena parte de los casos, a nuestro entender, sí lo son—, sino que, aun cuando lo son, ¿cuáles son las posibilidades que este tipo de enfoque nos da para cruzar el puente entre teoría y práctica? No descartamos, por supuesto, que varios de estos datos, estadísticas, información, etc., les puedan ser útiles de alguna forma a los movimientos; sin embargo, ¿es ésta la plenitud de la relación entre teoría y práctica? ¿Los intelectuales hacen sus críticas del capital o el Estado y se las comparten a los sujetos en resistencia, de modo que éstos las “apliquen” como puedan?

La limitación de este enfoque consiste en que primero aparece el análisis objetivo de la realidad y, después —sólo después—, se le agrega a éste la voluntad de los sujetos para transformar el mundo. En otras palabras: el objeto y el sujeto no están aquí unidos, sino solamente uno al lado del otro; no hay una interrelación auténtica entre la teoría y las prácticas de resistencia que nacen desde abajo. ¿Es posible cruzar este abismo —que no es sino una expresión más de la división entre trabajo manual y trabajo intelectual, impuesta por el capitalismo?

En el número 13 de *Praxis*, publicamos el fragmento de un capítulo de libro escrito por Raya Dunayevskaya, el cual se titula “La jornada laboral y la ruptura

continúa en la p. 10

(3) *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*, vol. I, pp. 353-354.

(4) En las siguientes líneas, sólo nos referiremos a los intelectuales. Para el análisis de las participaciones del *Sub Galeano*, ver el ensayo “Del pensamiento crítico...”, en las páginas 10-11 de este mismo número.

Notas:

(1) Todas las intervenciones del EZLN en el seminario han sido publicadas en la página de internet *Enlace Zapatista*. Asimismo, el seminario completo puede ser escuchado en Radio Zapatista <http://radiozapatista.org/?page_id=20820>.

Seminario: Los Muros del Capital...

Del pensamiento crítico a la fuerza emancipadora de la dialéctica

David Walker

En su segunda presentación dentro del seminario de reflexión crítica Los Muros del Capital, las Grietas de la Izquierda, el Subcomandante Insurgente Galeano dijo que deseaba presentar “una serie de reflexiones sobre la ciencia social, es decir, la economía política, así como sobre el añejo y actual reto de la teoría y la práctica”. Comenzó leyendo un borrador escrito quizás hace 20 años sobre “la genealogía de la lucha anticapitalista”. Al hacerlo, se centró principalmente en dos procesos: 1) ¿Qué sucedió cuando “el análisis científico se convirtió [...] en una especie de comando central de la revolución mundial y se instaló en la URSS [Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas]”, y 2) ¿Qué pasó con esa lucha anticapitalista cuando Cuba, “el país más pequeño, el más despreciado, el más humillado, se levantaba y, con su acción organizada, cambiaba la geografía mundial?”

I. El caso de la URSS

Galeano trazó brevemente “las etapas posibles del capitalismo”, del “imperialismo, [...] fase superior del capitalismo” (título del libro de Lenin de 1916), que “se convirtió en un plan de acción para las luchas en todo el mundo”. Critica Galeano: “El imperialismo era ‘la última fase’ del capitalismo. Sobre esa base se estableció una especie de división internacional [...] de la lucha anticapitalista”, en la que el así llamado Tercer Mundo debería tener “una lucha nacionalista, antiimperialista y anticolonial, y sólo así podría aspirar a ser ‘anticapitalista’”. En términos prácticos, esto significaba que los países “en desarrollo” debían alinearse con la URSS en su guerra contra Estados Unidos. Galeano criticó esta consigna de “la ‘vanguardia mundial’”:

El análisis científico se convirtió [...] en una especie de comando central de la revolución mundial y se instaló en la URSS [...] La ciencia de la historia, la economía política, dejó de ser ciencia y abandonó el análisis científico, supliéndolo por la consigna [...] El pensamiento crítico pasó del análisis a la justificación, y los tropiezos y errores se cubrieron con la coartada del enfrentamiento con el imperialismo norteamericano [...] El mal llamado “bloque socialista” se enfascaba en lo que nosotros llamamos la Tercera Guerra Mundial. En Asia, África y particularmente en América Latina, las luchas transcurrían sin mayor relevancia para esa guerra, la que importaba².

Notas

(1) <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/12/kagemusha-abril-tambien-es-manana/>

(2) Hay una pequeña confusión aquí, cuando Galeano declara, como si fuera la posición stalinista de Rusia, que: “no era posible la construcción del socialismo en un país,

Las raíces del dogmatismo teórico de la URSS
La crítica de Galeano al dogmatismo teórico de la URSS y a cómo éste afectó las luchas revolucionarias en el Tercer Mundo es importante. Al mismo tiempo, hay una necesidad de investigar más profundamente qué estaba en la raíz de tal dogmatismo teórico.

Después de todo, Rusia había tenido una gran revolución socialista en 1917 —cuyo centenario estamos ahora conmemorando— y, no obstante, poco más de una década después, había descendido a este dogmatismo teórico que definitivamente no era revolucionario.

En su intervención, Galeano hizo notar que su borrador sólo estaba “medianamente desarrollado”, y por lo tanto no emprendió ninguna exploración de la

Después de la muerte de Lenin, el fracaso de todas las revoluciones europeas y la consolidación del poder de Stalin, Rusia se transformó en su opuesto, en una *sociedad capitalista de Estado*. Desafortunadamente, Trotsky, un importante líder de la Revolución y oponente de Stalin, no pudo analizar esta transformación económica contrarrevolucionaria. En cambio, equiparó a la propiedad nacionalizada con el socialismo. Posteriormente, gran parte de la izquierda revolucionaria, incluida la izquierda antiestalinista, no comprendió la *naturaleza de clase* de la transformación de la Revolución rusa en su contrario, la cual utilizaba lenguaje “marxista” para justificarse.

Definir la diferencia entre el capitalismo y el socialismo en términos de *formas de propiedad* —en donde la propiedad privada supuestamente equivale a capitalismo, mientras que, la propiedad nacionalizada, a socialismo—, más que en términos de *relaciones de producción reales* —el capitalismo descansa sobre el trabajo alienado como mercancía que produce valor y plusvalía, al cual se opone el “trabajo libremente asociado”, el trabajo cooperativo como base para construir el socialismo— es un error fatal de análisis, y ha tenido consecuencias en el mundo real, particularmente en el mundo afroasiático-latinoamericano. Un ejemplo: la China de Mao.

Para el trabajador, no importa si el jefe es un capitalista privado, General Motors, Carlos Slim, etc., o es el Estado con *E* mayúscula y sus administradores; la realidad es la misma: su fuerza de trabajo pertenece a otros, y así las relaciones capitalistas de clase continúan. Y no se trata sólo de que haya sido un error histórico el no haber analizado el carácter de clase de la URSS, sino que afecta al aquí y ahora, en la América Latina de hoy, donde la construcción del “socialismo del siglo XXI” se ha convertido en una cuestión de nacionalización, con el Estado como la supuesta fuerza motriz, en lugar de la actividad de las masas de diversos países. En otras palabras: una tendencia hacia el capitalismo de Estado —que se ve como una “transición” al socialismo en lugar de una continuación del capitalismo en una nueva forma— ha envenenado el pensamiento y la práctica “progresistas”. Testimonio de esto son Bolivia y Venezuela, entre otros países.

Fue esta transformación en su opuesto la que se convirtió en la base de la manipulación y vulgarización del marxismo y el comunismo que la Rusia de Stalin emprendió. Asimismo, fue la base para el dogma de la “división internacional de la lucha an-

continúa en la p. 11



naturaleza de la URSS (aunque, significativamente, sí hizo una referencia a lo que él considera “el mal llamado ‘bloque socialista’”). Sin embargo, si uno está tratando de hacer “reflexiones sobre la ciencia social” (aunque, no por casualidad, Karl Marx no estaba tratando de hacer “economía política”, sino una “*crítica de la economía política*”), sí es necesario analizar la economía actual de la URSS. Esto fue hecho en la década de los cuarenta de una manera exhaustiva⁴.

mucho menos si el país era uno subdesarrollado. La revolución socialista o era mundial o no lo era”. Ésta era, de hecho, la posición de Trotsky, mientras que Stalin creía que sí era posible construir el “socialismo” en un solo país. Pero esto no es central para lo que estamos analizando ahora.

(3) Sobre la ruptura de Marx con el concepto de teoría, ver Raya Dunayevskaya, *Marxismo y libertad*, cap. 5, así como la discusión sobre este tema en el ensayo de J.G.F. Héctor en las páginas 9-10 de este número.

(4) Para un resumen sobre estos estudios, ver Raya Dunayevskaya, *Marxismo y libertad*, cap. 13.

Los puentes entre la teoría y la práctica

viene de pág. 9

con el concepto de teoría” (p. 12). En él, Dunayevskaya nos habla de cómo Marx, al tener todos sus sentidos dirigidos hacia las luchas del proletariado de sus días, logró romper

con todo el concepto de teoría como algo intelectual [...]

Marx [...] creó nuevas categorías partiendo de los impulsos de los obreros [...] El concepto de teoría, ahora, es algo unido a la acción. O, más correctamente: la teoría no es algo que el intelectual resuelva sólo; al contrario: las acciones del proletariado [y, en general, de todos los sujetos en resistencia] crean la posibilidad para que el intelectual resuelva la teoría [...]

[Esto es lo que] dota de carne y hueso la generalización de que el marxismo es la expresión teórica de las luchas instintivas del proletariado por la liberación.

Desde esta perspectiva, la práctica no es algo que vendría después de la teoría —o viceversa—, sino que la teoría, al nacer, *ya tendría a la práctica incorporada dentro de sí*. Esto significa, correspondiente-

mente, que la práctica ya es teórica en sí misma —de lo contrario, sería imposible hacer teoría a partir de la práctica, lo que nos obligaría siempre a traer aquella “desde fuera”—. Con *práctica*, nos referimos aquí a las acciones con carácter transformador —más o menos espontáneas, más o menos organizadas— de las masas: trabajadores formales e informales, pueblos indígenas, mujeres, estudiantes, etc.

Algunas otras participaciones en el seminario, como la de Luis Hernández Navarro, se centraron no tanto en la descripción del capital, sino en la de las condiciones de vida de los oprimidos, así como en brindarnos un interesante panorama de los, a su entender, movimientos de resistencia más importantes hoy en México: los maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), las autodefensas, la dimensión femenina en todas las luchas, las resistencias urbano-populares, etc. Pablo González Casanova, a su vez, nos dio un bosquejo de la relación entre masas e intelectuales de izquierda a lo largo de

la Historia de México y América Latina: desde las revoluciones de Independencia hasta el presente.

Este par de intervenciones pueden darnos una pauta de cómo profundizar la relación entre teoría y práctica, ya que no parten de una separación esencial entre ellas; sin embargo, éste sería sólo el comienzo, ya que no basta con llegar al punto —por muy importante que sea— en que la práctica (los movimientos desde abajo) es reconocida en sí misma como teoría (es decir: al punto donde logramos hacer explícito el sentido emancipador ya implícito en las acciones de resistencia desde abajo), sino que hay que ir más allá, a donde esta teoría va de vuelta a la práctica, a fin de poder impulsarla a dar un salto adelante en la construcción de un nuevo mundo. Es por este camino (necesariamente organizativo, como se puede intuir) que sería posible romper del todo la división entre trabajo mental y trabajo manual, entre teoría y práctica, entre intelectuales y luchas desde abajo, tan característica de la sociedad actual.

...Las Grietas de la Izquierda

viene de p. 10

ticapitalista”, criticado por Galeano, así como para seguir sin ponerle atención al Tercer Mundo afroasiático-latinoamericano, ya que se insistía en que todos tenían que alinearse con Moscú. En contraparte, en la década de 1920-1930, José Carlos Mariátegui, el revolucionario marxista peruano más original, sí captó la creatividad del indígena en el Perú como sujeto revolucionario, al tiempo que luchaba contra la vulgarización estalinista del marxismo.

Pero todo esto no es “historia antigua” del siglo XX. Es el aquí y ahora. Es la necesidad de darse cuenta de que la resistencia y la rebelión en México, en América Latina, contra *los muros del capital*, no es hoy sólo contra el capitalismo privado, incluyendo su forma neoliberal, sino contra el capitalismo de Estado. Por supuesto, el “capitalismo clásico” del imperialismo estadounidense debe ser vigorosamente combatido, pero, al mismo tiempo, es necesaria la resistencia a todas las formas de sociedad de clase capitalista.

Esto nos lleva al segundo tema elegido por Galeano en su texto: “En el escenario mundial todo parecía previsible y sencillo, [...] pero en eso llegó Fidel”.

II. El caso de la Revolución cubana: “¿Qué pasa después de la revolución?”

En el borrador de hace 20 años, Marcos/Galeano estaba absolutamente en lo correcto al destacar que Fidel y otros habían sacudido al mundo: “El país más pequeño, el más despreciado, el más humillado, se levantaba y, con su acción organizada, cambiaba la geografía mundial”. La Revolución cubana fue, sin duda, un parteaguas para América Latina: frente al comunismo dogmático del Partido Comunista cubano, alineado con la dictadura de Batista en una posición de colaboración de clase, Fidel, Cienfuegos y el *Che*, junto con otros compañeros, iniciaron una acción independiente que tomó la forma de guerrilla para convertirse en una auténtica revolución; ésta derrotó a Batista, dio un fuerte golpe al imperialismo de Estados Unidos e inspiró a gran parte de Latinoamérica. Es importante recordar la visión revolucionaria que Castro proyectó en 1959:

Colocados entre las dos ideologías o posiciones políticas y económicas discutidas en el mundo, nos aferramos a nuestras propias posiciones. Las hemos denominado humanismo, porque sus métodos son humanistas, porque queremos liberar al hombre de todos los temores, las directivas y los dogmatismos. Estamos revolucionando a la sociedad sin constreñirla o aterrorizarla. El tremendo problema afrontado por el mundo es que se lo ha puesto en situación de elegir entre el capitalismo, que hambrea al pueblo, y el comunismo, que resuelve los problemas económicos pero suprime las libertades tan estimadas por el hombre.

Pasando del borrador al día de hoy, Galeano halagó con acierto la lucha de décadas de Cuba por permanecer independiente, así como el lograr esto a pesar de los ataques, sí, del imperialismo estadounidense, pero también de gran parte de la llamada izquierda, la cual siempre le había estado diciendo a Cuba qué hacer, cómo actuar. Sin embargo, así como son tan necesarios e importantes los comentarios de Galeano, por sí mismos permanecen incompletos.

Primero, mucho del enfoque de Galeano se centró en Fidel —quizá honrándolo, pues murió hace relativamente poco—, pero no tanto en el pueblo cubano, que después de todo fue quien llevó a cabo la Revolución. Su protección y apoyo a los guerrilleros y, finalmente, su participación en masa, hicieron posible el éxito de la Revolución.

Segundo, Galeano no mencionó nada sobre *lo que ha pasado al interior de Cuba durante las casi seis décadas desde la Revolución*. No mencionó la construcción de un Estado unipartidista, la mentalidad administrativa que caracterizó el periodo post-revolucionario, que los campesinos y trabajadores cubanos no tienen organizaciones independientes del Estado para defender sus intereses, etc. En contraste, veamos un análisis marxista-humanista de Cuba, hecho un año después de la Revolución:

No cabe duda de que, con el derrocamiento de la sangrienta dictadura de Batista, la revolución rompió decisivamente con el imperialismo norteamericano que saqueó la economía cubana. Al expropiar a los propietarios capitalistas norteamericanos, alcanzó una revolución agrícola y puso fin a las relaciones feuda-

les entre los campesinos cubanos y los hacendados cubano-americanos. Al mismo tiempo, sin embargo, el poder no estaba en los comités campesinos, sino en el Estado, que era el nuevo propietario. De igual modo, cuando el campesino descubrió que, al cultivar el suelo, él era responsable, no ante un comité elegido por él mismo y sujeto a ser destituido, sino ante el Estado, descubrió también que no tenía ninguna organización que respondiera por él. No hay ningún Consejo de los Trabajadores ni ninguna otra forma de libre expresión,



Subcomandante Insurgente Galeano

ya sea en sus propias organizaciones o en la prensa. Aquéllos que habían alabado la Revolución tienen ahora poca libertad para criticar cualquier acción del gobierno, y menos aún su total adopción de *lo ruso*⁵.

En noviembre de 1962, inmediatamente después de la Crisis de los Misiles en Cuba, la misma autora analizó la relación de Cuba con Rusia: “La repentina transformación de Cuba en base rusa de misiles, seguida del aún más repentino desmantelamiento de la base, hace necesario investigar más profundamente el asunto de lo que sucede después de que se gana una revolución y los héroes de las montañas se convierten en administradores del Estado⁶”.

¿Por qué Castro, que dirigió una revolución realizada independientemente del capitalismo de Estado ruso—autollamado comunismo—, optó por alinearse con Rusia tan poco tiempo después de obtener el poder? Seguramente sentía la necesidad de buscar protección contra las amenazas del imperialismo norteamericano y de obtener ayuda económica. Pero, ¿no habría otra razón: *una afinidad con la “mentalidad administrativa” del capitalismo de Estado ruso sobre sus propias masas?*

Esta profundización en la mentalidad administrativa ha significado que, a pesar de los cambios revolucionarios —el solo hecho de no crear una forma para liberar las energías creativas de las masas, de no permitir ninguna reorganización desde abajo, de hacer todo desde arriba—; ese solo elemento de la mentalidad administrativa, que es el sello distintivo del capitalismo de Estado, fue suficiente para comenzar el rápido descenso de Cuba hacia el atolladero del totalitarismo ruso-chino⁷.

No seguiremos el camino de Cuba más allá, excepto para señalar que Fidel, con la Crisis de los Misiles, terminó como un peón en la lucha entre Estados Unidos y Rusia por la dominación mundial (lo que Galeano denomina Tercera Guerra Mundial). De esta manera ponía en peligro extremo al pueblo cubano y a su Revolución. No es necesario, por supuesto, que Galeano acepte todo lo que estamos diciendo en este análisis. Sin embargo, creemos que es necesario, para cualquiera que desee utilizar la ciencia social crítica o el pensamiento crítico para

(5) “The Cuban Revolution: The Year After”, News & Letters, dic. 1960, p. 5 <<http://newsandletters.org/PDF-ARCHIVE/1960/1960-12.pdf>>.

(6) “Ideology and Revolution: A Study in What Happens After”, News & Letters, nov. 1962, p. 5. <<http://newsandletters.org/PDF-ARCHIVE/1962/1962-11.pdf>>.

(7) Misma fuente.

explorar el mundo en que vivimos, no pasar de largo sobre lo que sucede después de la revolución, así como no reducir la dimensión crucial de construir lo nuevo a sólo una lucha *contra* el imperialismo. La lucha contra lo antiguo y la construcción de lo nuevo es *una sola* dialéctica que no debe ser dividida, ya que se corre el riesgo de dar pie a revoluciones incompletas o transformadas en su opuesto.

Nada de esto está destinado a quitar la grandeza de la Revolución cubana, ni a descartar la terrible realidad del imperialismo norteamericano. Sin embargo, para liberar el desarrollo de los movimientos emancipadores en su plenitud, no podemos evitar un examen serio de lo que sucede el día después de la revolución, sea en América Latina o en otras partes del mundo.

III. Conclusión

Los zapatistas han sido y son magníficos dialécticos cuando se trata de la realidad concreta y el pensamiento de las luchas de los pueblos originarios de Chiapas. Su “práctica con la teoría y la teoría con la práctica” de más de dos décadas, articulada por los Subcomandantes Marcos/Galeano y Moisés, ha dado lugar a pequeños pero importantes pasos de liberación en Chiapas y ha sido una tremenda experiencia de aprendizaje para todos los que se interesan o participan en movimientos de resistencia y rebelión. Su “dialéctica”, aunque no expresada con dicha palabra, ha demostrado que tal filosofía emancipadora no está sólo en los libros, sino que está constantemente siendo recreada, “demostrada”, en la vida.

En la realidad concreta de Chiapas, la teoría y la práctica zapatistas están verdaderamente unidas. En ese sentido, su lucha particular —hecha tan concreta como lucha colectiva de los pueblos indígenas, como *individuos en colectividad*— se ha manifestado como un *concreto-universal*, es decir, como la búsqueda de la liberación de todos los pueblos indígenas en México.

Al mismo tiempo, la dialéctica es un *universal histórico mundial*. Al menos es de esa manera como Marx concibe la dialéctica (no así las vulgarizaciones marxistas post-Marx): como una lucha permanente de liberación. Pero la dialéctica de Marx no es una reliquia, sino que necesita una recreación constante, nuevas concretizaciones. Los zapatistas, conscientemente o no, lo han hecho en México: en la práctica, en la vida, así como creando la teoría de esa práctica.

Además, la dialéctica es un trabajo **filosófico** emancipador. Para ello, la dialéctica histórica, en tanto teoría, necesita ser comprendida explícita y no sólo implícitamente. Es decir, debe ser entendida como *método*. Con *método* no queremos decir una “herramienta” externa para ser aplicada a una situación, sino *método de liberación* que puede ser compartido con otros movimientos para ser desarrollado de nuevo en los diversos calendarios y geografías que seguramente surgirán en todo el mundo.

Si como activistas-pensadores podemos comprender este *método*, éste puede cobrar vida en nuestros movimientos para destruir de raíz el capitalismo y construir un mundo sobre nuevos principios humanos. Es nuestra responsabilidad como pensadores-activistas encontrarnos con los movimientos sociales de abajo —que son la mente y la razón, así como la fuerza y el músculo de la transformación social— a partir de nuestro propio movimiento desde la teoría emancipadora hacia la práctica: un movimiento de la teoría que esté arraigado plenamente en la dialéctica, la cual fue forjada primero por Hegel como su revolución en la filosofía, y luego nuevamente por Marx como una *filosofía de la revolución*. Es esa dialéctica, ese método, la necesidad urgente de nuestros días.

Obras de Eugene Gogol

- * *Ensayos sobre zapatismo*
- * *El concepto del otro en la liberación latinoamericana*
- * *Utopía y dialéctica en la liberación latinoamericana*
- * *Hacia una dialéctica de la filosofía y la organización*
- * *Raya Dunayevskaya, filósofa del humanismo-marxista*

<http://humanismo-marxista.org/>

De los escritos de Raya Dunayevskaya

El plan despótico del capital y la resistencia de los obreros

2017 marca el 150 aniversario de la publicación de la primera edición de *El capital*, de Karl Marx. A fin de conmemorarlo, en Praxis en América Latina estamos publicando durante este año una selección de los varios escritos de Raya Dunayevskaya sobre dicha obra. En esta ocasión, “El plan despótico del capital y la resistencia de los obreros”, primera sección del capítulo 6, “La Comuna de París ilumina y profundiza el contenido de *El capital*”, de Marxismo y libertad (1957).

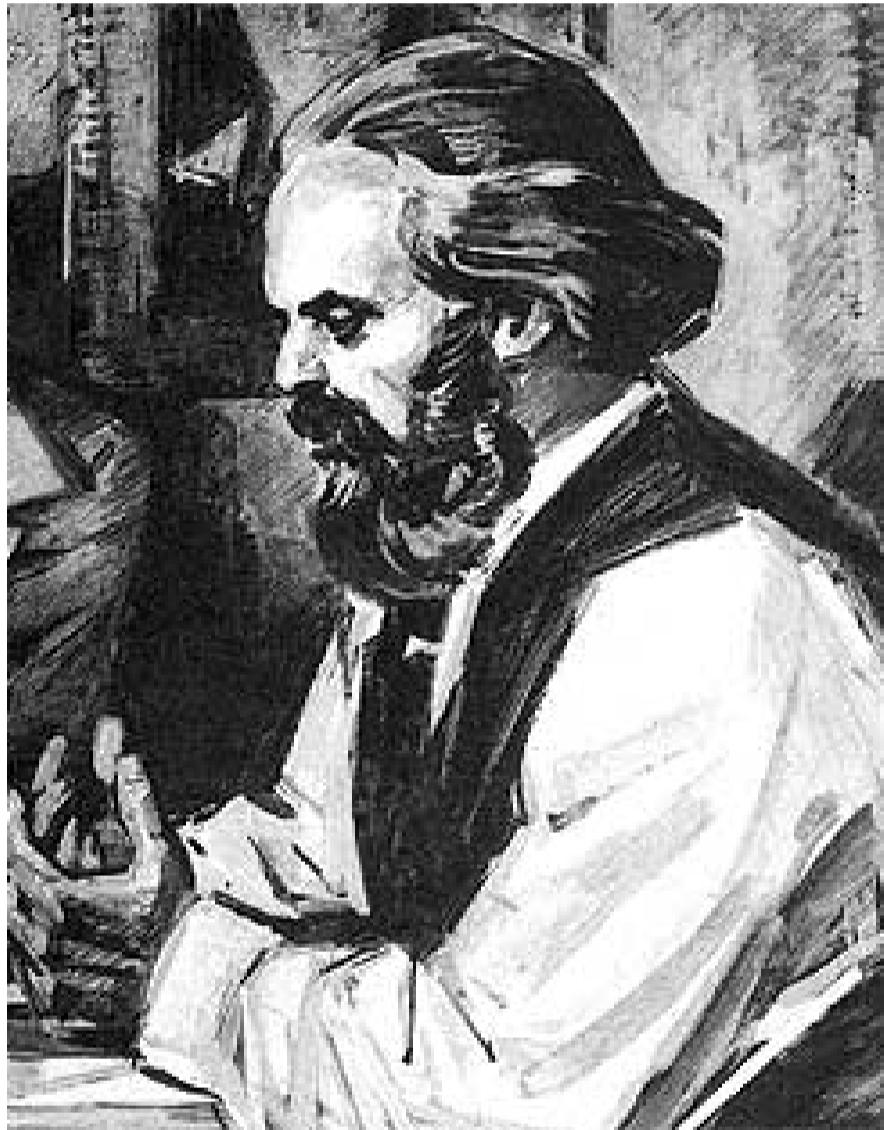
Marx había comenzado su análisis del capitalismo tres décadas antes del establecimiento de la Comuna de París en 1871. Desde el comienzo, el trabajo fue el centro de su teoría y precisamente fue el concepto de trabajo enajenado lo que le hizo posible ahondar en el mecanismo interno de la producción capitalista. La primera edición de *El capital*, publicada en 1867, reveló que lo que aparecía idealmente como un plan, resultaba ser en realidad, en el proceso del trabajo, nada más que la autoridad indiscutida del capitalista. Para Marx, el eje teórico de *El capital* —el núcleo central alrededor del cual todo se desarrolla— es la cuestión del plan: el plan despótico del capital contra el plan cooperativo del trabajo libremente asociado.

El plan despótico inherente a la producción capitalista se revela en una forma muy propia: la estructura jerárquica de control sobre el trabajo social. Mantener la producción en una escala siempre expansiva para extraer la mayor cantidad de plusvalía o de trabajo no remunerado, requiere de todo un ejército de capataces, gerentes y supervisores. Todos ellos trabajan para el capitalista con una sola meta y un sólo propósito: forzar al máximo el trabajo de un gran número de obreros. El intento por controlar el trabajo cooperativo dentro de los límites capitalistas debe necesariamente asumir una forma despótica. El despotismo planificado surge de la relación antagónica entre los obreros, por una parte, y el capitalista y su burocracia por otra.

La cooperación bajo el dominio del capitalista está en oposición directa a los obreros en cooperativa. El obrero perdió su pericia individual con la aparición de la máquina, pero ganó un nuevo poder al cooperar con sus compañeros, que desde el inicio es el poder de las masas. La oposición está entre la naturaleza de la forma cooperativa del trabajo y la forma capitalista de producción de valores.

La cooperación es en sí misma un poder productivo: el poder del trabajo social. Bajo el control capitalista no es permitido desarrollar libremente este trabajo cooperativo, pues su función está limitada a la producción de valores. No puede liberar sus nuevas energías sociales y humanas mientras continúe el viejo modelo de producción. De esta manera, la naturaleza de la forma cooperativa de la fuerza de trabajo está en oposición a la envoltura capitalista, la forma de valor. Al mismo tiempo, la creación monstruosa de la monotonía, la aceleración del proceso productivo, la uniformidad, la regularidad militar y cada vez mayor aceleración del proceso productivo, despoja a la ciencia de su propio desarrollo, limitándola al único propósito de extraer siempre una mayor cantidad de plusvalía, de trabajo no remunerado de los obreros.

Esto conduce a la contradicción absoluta entre la naturaleza de la industria mecánica y la forma de valor de su funcionamiento. La literatura tecnológica había analizado los pocos movimientos fundamentales, pero en ello se detuvo. No podía ir más allá porque no existe un desarrollo abstracto, remoto, sin clases, de la maquinaria. La tecnología es una parte integral del desarrollo de las fuerzas productivas. Excluir de ella la fuerza productiva más grande —el trabajo vivo— paraliza y mutila a la ciencia. Bajo el capitalismo, la separación de las fuerzas productivas intelectuales del trabajo ma-



Karl Marx

nual, la incorporación de la ciencia a la máquina, significa la transformación de las fuerzas productivas intelectuales en el poderío del capital sobre los trabajadores: el ingeniero y el técnico contra el obrero. En una palabra, significa la transformación del hombre en un mero fragmento del hombre, justamente cuando las estrechas necesidades técnicas de la máquina misma requieren variación del trabajo, fluidez y movilidad, al igual que seres humanos polifacéticos plenamente desarrollados, que hacen uso de todos sus talentos humanos, tanto naturales como adquiridos.

Esto es lo que Marx anunció al mundo en 1867. Ante este ataque teórico tan completo, que incluía

la historia y la realidad de la lucha de clases, la economía burguesa quedó postrada. Mientras que casi cincuenta años antes, en 1821, David Ricardo había al menos planteado la contradicción en la producción mecanizada, ahora en 1867, la economía vulgar se reducía a negar esta contradicción totalmente. La futilidad del pensamiento económico burgués puede verse en su argumento: puesto que la contradicción no es inherente a la maquinaria “como tal”, es un error pensar que hay contradicciones en la maquinaria bajo el control capitalista. Esta suma de dos más dos es igual a cero no impidió que los economistas burgueses clamaran en contra del “atraso” y la estupidez de los obreros que rompían las máquinas. El ideólogo capitalista trataba de ocultar la esclavitud de los obreros por parte del capital, al mismo tiempo que la sociedad se veía amenazada con la destrucción de sus recursos humanos.

Si bien los obreros estaban demasiado absortos en sus luchas concretas como para meterse en debates abstractos acerca de la maquinaria “como tal”, sus mismas luchas los mostraban llenos de nuevas percepciones. Es verdad que ellos combatieron a las máquinas como a un competidor, pero esta primera impresión de la maquinaria como asistente del capital era su verdadera apariencia. El instinto de los obreros era correcto, mientras que el pensamiento de los economistas era abstracto. La maquinaria “como tal” no existe. El obrero no podía considerar a la máquina “como tal”, como algo separado del modo capitalista de producción bajo el cual se desarrolló la máquina para extraer de los obreros cantidades siempre crecientes de trabajo no remunerado. En las subsiguientes luchas contra el capital, el obrero aprendió a combatir, no al instrumento de trabajo, sino a su empleo capitalista y a las condiciones de producción que lo transformaban en un mero engranaje de la máquina.

Debido a la forma cooperativa del proceso laboral, la resistencia de los obreros constituye también un poder de masas. La sublevación de los obreros se desarrolló partiendo de la lucha contra los instrumentos de trabajo para convertirse luego en lucha contra las condiciones capitalistas de trabajo. De esta forma, los obreros luchan al mismo tiempo por su emancipación y contra las limitaciones capitalistas de la ciencia y la tecnología. La profundidad y la magnitud de las luchas de clase son un signo de que las contradicciones de la producción capitalista se dirigen hacia una nueva solución. La solución hacia la cual se dirigió la Comuna de París puso de relieve de una forma tan clara el fetichismo de las mercancías y la ley del movimiento capitalista, que profundizó el contenido mismo de *El capital*.

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es una organización y periódico humanista-marxista que está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajadores, desempleados, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio Feminismo y marxismo en América Latina, Marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a colaborar con nosotros.

praxisamericalatina@gmail.com

www.praxisenamericalatina.org